



Asamblea General

Septuagésimo quinto período de sesiones

9^a sesión plenaria

Jueves 24 de septiembre de 2020, a las 15.00 horas

Nueva York

Documentos oficiales

Presidente: Sr. Bozkir (Turquía)

Se abre la sesión a las 15.00 horas.

Discurso del Presidente de la República de Azerbaiyán, Sr. Ilham Heydar oglu Aliyev

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Azerbaiyán para que presente un discurso del Presidente de la República de Azerbaiyán.

Sr. Aliyev (Azerbaiyán) (*habla en inglés*): Tengo el gran honor y el privilegio de presentar el discurso del Presidente de la República de Azerbaiyán, Excmo. Sr. Ilham Heydar oglu Aliyev.

El Presidente (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República de Azerbaiyán.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo I y véase A/75/592/Add.5).

Discurso del Presidente de la República de Zambia, Sr. Edgar Chagwa Lungu

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Zambia para que presente un discurso del Presidente de la República de Zambia.

Sr. Simbyakula (Zambia) (*habla en inglés*): Tengo el gran honor de presentar un discurso grabado del Presidente de la República de Zambia, Excmo. Sr. Edgar Chagwa Lungu.

El Presidente (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República de Zambia.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo II y véase A/75/592/Add.5).

Discurso del Presidente y Jefe de Estado de la República de Guinea Ecuatorial, Sr. Teodoro Obiang Nguema Mbasogo

El Presidente (*habla en inglés*): Doy la palabra al representante de Guinea Ecuatorial para que presente un discurso del Presidente de la República de Guinea Ecuatorial.

Sr. Ndong Mba (Guinea Ecuatorial): Es un gran honor para mí presentar un discurso grabado del Presidente de la República de Guinea Ecuatorial, Excmo. Sr. Teodoro Obiang Nguema Mbasogo.

El Presidente (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República de Guinea Ecuatorial.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo III y véase A/75/592/Add.5).

Discurso del Presidente de la República de Haití, Sr. Jovenel Moïse

El Presidente (*habla en inglés*): Doy la palabra al representante de Haití para que presente un discurso del Presidente de la República de Haití.

Sr. Rodrigue (Haití) (*habla en francés*): Es para mí un gran honor presentar la declaración grabada del Presidente de la República de Haití, Excmo. Sr. Jovenel

De conformidad con la decisión 74/562, y sin que esto sienta un precedente para las reuniones de alto nivel previstas en futuras semanas de alto nivel, los documentos oficiales de la Asamblea General se complementarán con anexos que contendrán las declaraciones grabadas presentadas por los Jefes de Estado u otros dignatarios, que se presentarán a la Presidencia a más tardar el día en que se pronuncien dichas declaraciones en el Salón de la Asamblea General. A este respecto, las presentaciones deberán dirigirse a estatements@un.org



Moïse, con ocasión del debate general del septuagésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General.

El Presidente (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República de Haití.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo IV y véase A/75/592/Add.5).

El Sr. Masuku (Eswatini), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

Discurso del Presidente de la República Socialista de Viet Nam, Sr. Nguyen Phu Trong

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Viet Nam para que presente un discurso del Presidente de la República Socialista de Viet Nam.

Sr. Dang (Viet Nam) (*habla en inglés*): Tengo el gran honor de presentar un discurso grabado del Presidente de la República Socialista de Viet Nam, Excmo. Sr. Nguyen Phu Trong.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República Socialista de Viet Nam.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo V y véase A/75/592/Add.5).

Discurso del Presidente de la República de Zimbabwe, Sr. Emmerson Dambudzo Mnangagwa

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Zimbabwe para que presente un discurso del Presidente de la República de Zimbabwe.

Sr. Shava (Zimbabwe) (*habla en inglés*): Tengo el gran honor y el privilegio de presentar un discurso grabado del Presidente de la República de Zimbabwe, Excmo. Sr. Emmerson Dambudzo Mnangagwa, con ocasión del debate general del septuagésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República de Zimbabwe.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo VI y véase A/75/592/Add.5).

Discurso del Presidente de la República Democrática de Timor-Leste, Sr. Francisco Guterres Lú-Olo

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de Timor-Leste para que presente un discurso del Presidente de la República Democrática de Timor-Leste.

Sra. Barros (Timor-Leste) (*habla en inglés*): Es para mí un gran honor presentar la declaración grabada del Presidente de la República Democrática de Timor-Leste, Excmo. Sr. Francisco Guterres Lú-Olo, con ocasión del debate general del septuagésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República Democrática de Timor-Leste.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo VII y véase A/75/592/Add.5).

Discurso del Presidente de la República Democrática de Santo Tomé y Príncipe, Sr. Evaristo do Espírito Santo Carvalho

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Santo Tomé y Príncipe para que presente un discurso del Presidente de la República Democrática de Santo Tomé y Príncipe.

Sr. Cravid E Silva (Santo Tomé y Príncipe) (*habla en inglés*): Tengo el honor de presentar un discurso grabado del Presidente de la República Democrática de Santo Tomé y Príncipe, Excmo. Sr. Evaristo do Espírito Santo Carvalho.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República Democrática de Santo Tomé y Príncipe.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo VIII y véase A/75/592/Add.5).

Discurso del Presidente de la Unión de las Comoras, Sr. Azali Assoumani

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de las Comoras para que presente un discurso del Presidente de la Unión de las Comoras.

Sr. Chanfi (Comoras) (*habla en francés*): Tengo el gran honor de presentar un discurso grabado del Presidente de la Unión de las Comoras, Excmo.

Sr. Azali Assoumani, con ocasión del debate general del septuagésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la Unión de las Comoras.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo IX y véase A/75/592/Add.5).

El Sr. Osman (Somalia), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

Discurso del Presidente de la República de Nauru, Sr. Lionel Rouwen Aingimea

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Nauru para que presente un discurso del Presidente de la República de Nauru.

Sr. Amandus (Nauru) (*habla en inglés*): Es para mí un gran honor presentar el discurso grabado del Presidente de la República de Nauru, Excmo. Sr. Lionel Rouwen Aingimea.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República de Nauru.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo X y véase A/75/592/Add.5).

Discurso del Presidente de la República de Guinea-Bissau, Sr. Úmaro Sissoco Embaló

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de Guinea-Bissau para que presente un discurso del Presidente de la República de Guinea-Bissau.

Sra. Pinto Lopes D'alva (Guinea-Bissau) (*habla en inglés*): Es para mí un gran honor presentar una declaración grabada del Presidente de la República de Guinea-Bissau, Excmo. Sr. Úmaro Sissoco Embaló, con ocasión del debate general del septuagésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República de Guinea-Bissau.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo XI y véase A/75/592/Add.5).

Discurso del Presidente de la República Federal de Somalia, Sr. Mohamed Abdullahi Mohamed Farmajo

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Somalia para que presente un discurso del Presidente de la República Federal de Somalia.

Sr. Dhakkar (Somalia) (*habla en inglés*): Tengo el gran honor y el privilegio de presentar un discurso grabado del Presidente de la República Federal de Somalia, Excmo. Sr. Mohamed Abdullahi Mohamed Farmajo, con ocasión del debate general del septuagésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República Federal de Somalia.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo XII y véase A/75/592/Add.5).

Discurso del Jefe de Estado de la República Centroafricana, Sr. Faustin Archange Touadera

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de la República Centroafricana para que presente un discurso del Jefe de Estado de la República Centroafricana.

Sr. Koyma (República Centroafricana) (*habla en francés*): Tengo el gran honor de presentar un discurso grabado del Jefe de Estado de la República Centroafricana, Excmo. Sr. Faustin Archange Touadera, con ocasión del debate general del septuagésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República Centroafricana.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo XIII y véase A/75/592/Add.5).

Discurso del Presidente y Jefe de Gobierno de la República de Djibouti, Sr. Ismaël Omar Guelleh

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Djibouti para que presente un discurso del Presidente de la República de Djibouti.

Sr. Doualeh (Djibouti) (*habla en inglés*): Es para mí un verdadero honor y un privilegio presentar un

discurso grabado del Presidente de la República de Djibouti, Excmo. Sr. Ismaël Omar Guelleh, con ocasión del septuagésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República de Djibouti.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo XIV y véase A/75/592/Add.5).

Discurso del Presidente de la República de Burundi, Sr. Evariste Ndayishimiye

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Doy la palabra a la representante de Burundi para que presente un discurso del Presidente de la República de Burundi.

Sra. Ndayishimiye (Burundi) (*habla en francés*): Tengo el honor y el privilegio de presentar un discurso grabado del Presidente de la República de Burundi, Excmo. Sr. Evariste Ndayishimiye.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República de Burundi.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo XV y véase A/75/592/Add.5).

Tema 8 del programa (*continuación*)

Debate general

Discurso del Vicepresidente de la República de Sierra Leona, Sr. Mohamed Juldeh Jalloh

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Doy la palabra al representante de Sierra Leona para que presente un discurso del Vicepresidente de la República de Sierra Leona.

Sr. Kabba (Sierra Leona) (*habla en inglés*): Es para mí un gran honor y un privilegio presentar la declaración grabada del Vicepresidente de la República de Sierra Leona, Excmo. Sr. Mohamed Juldeh Jalloh, con ocasión del debate general del septuagésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Vicepresidente de la República de Sierra Leone.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo XVI y véase A/75/592/Add.5).

Se levanta la sesión a las 18.55 horas.

Anexo I**Discurso del Presidente de la República de Azerbaiyán, Sr. Ilham Heydar oglu Aliyev**

Sr. Presidente,

Secretario General,

Distinguidos Jefes de Estado y de Gobierno:

Quisiera felicitar al Presidente de la Asamblea General, Excmo. Sr. Volkan Bozkir, por su elección para presidir la Asamblea en su septuagésimo quinto período de sesiones. Nos llenó de alegría la elección de un representante de Turquía, país hermano, para ocupar un puesto tan distinguido. Puede estar seguro de que Azerbaiyán no escatimará esfuerzos para brindarle su apoyo en esta labor responsable y honorable.

En la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, se reconoce que “no puede haber desarrollo sostenible sin paz ni paz sin desarrollo sostenible”. Para lograr una paz y una seguridad internacionales sostenibles, debe ponerse fin a la ocupación. Debe garantizarse la adhesión a las normas y los principios del derecho internacional y la aplicación de las resoluciones del Consejo de Seguridad.

Casi el 20 % del territorio de Azerbaiyán sigue bajo ocupación armenia desde hace casi 30 años. Armenia utilizó la fuerza militar contra Azerbaiyán, en brutal violación de la Carta de las Naciones Unidas, y ocupó Nagorno Karabaj y otras siete regiones de Azerbaiyán. Más de un millón de azeríes se convirtieron en refugiados y desplazados internos.

Armenia llevó a cabo una depuración étnica contra la población azerí en los territorios ocupados. Todos los azeríes se vieron expulsados por la fuerza de los territorios ocupados. Armenia cometió una serie de crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad contra civiles azeríes. Armenia estableció el régimen criminal, terrorista y títere en esos territorios para ocultar su responsabilidad por la ocupación de nuestras tierras.

Armenia cometió el genocidio de Joyali en 1992, en el que asesinó a 613 residentes pacíficos de Joyali, entre ellos 106 mujeres y 63 niños. Más de diez países reconocieron el genocidio de Joyali.

Cuatro resoluciones del Consejo de Seguridad exigen la retirada inmediata, completa e incondicional de las fuerzas armadas armenias de los territorios ocupados de Azerbaiyán.

En algunos casos, las resoluciones del Consejo de Seguridad se han aplicado en cuestión de días. Sin embargo, Armenia sigue ignorando las resoluciones del Consejo de Seguridad desde hace casi 30 años. Deben imponerse sanciones internacionales a Armenia como Estado agresor.

En violación flagrante de las normas del derecho internacional, Armenia adopta una política de asentamiento ilegal en los territorios ocupados. Mientras la comunidad internacional, incluido Azerbaiyán, se concentra en eliminar las consecuencias de la explosión de Beirut, Armenia hace uso indebido de la situación asentando población libanesa de origen armenio en los territorios ocupados de Azerbaiyán.

El asentamiento ilegal constituye una violación manifiesta del derecho internacional, en particular de la Convención de Ginebra de 1949. Se trata de un crimen de guerra. El asentamiento ilegal en los territorios ocupados de Azerbaiyán no puede surtir ningún efecto jurídico.

El patrimonio cultural del pueblo azerí en el territorio de la actual Armenia fue demolido y saqueado. Armenia también destruyó todos los monumentos históricos y religiosos azeríes de los territorios ocupados. El objetivo es borrar todo rastro de Azerbaiyán de allí.

Armenia explota ilegalmente los recursos naturales y utiliza las reservas hídricas para crear una crisis ambiental artificial en los territorios ocupados. Armenia extrae oro y otros metales y minerales preciosos de las tierras ocupadas de Azerbaiyán y los exporta a los mercados internacionales. Es un entramado de negocios ilegales y blanqueo de dinero.

Las empresas internacionales que están explotando los recursos naturales de Azerbaiyán de manera ilegal en los territorios ocupados deberán responder jurídicamente si no detienen de inmediato sus actividades ilícitas. Azerbaiyán ya comenzó a entablar acciones judiciales contra personas y empresas que explotan ilegalmente nuestros recursos naturales en las tierras ocupadas.

Armenia ataca de manera deliberada a la población civil y perpetra provocaciones en la línea de fuego y la frontera entre Armenia y Azerbaiyán.

En abril de 2016, Armenia inició un ataque militar a gran escala contra Azerbaiyán. Como resultado de ese ataque, murieron 6 civiles azeríes, incluido 1 niño, y 26 civiles fueron heridos.

Las Fuerzas Armadas de Azerbaiyán adoptaron contramedidas y liberaron parte de los territorios ocupados.

En 2017, un ataque deliberado por parte de Armenia causó la muerte de Zahra Guliyeva, de dos años de edad, y de su abuela.

El 12 de julio de 2020, Armenia perpetró otra provocación a lo largo de la frontera estatal. Nuestro personal militar y un civil de 76 años murieron a causa del bombardeo de artillería en el distrito azerí de Tovuz, y la infraestructura civil sufrió grandes daños.

El propósito de esa provocación por parte de Armenia fue crear una nueva fuente de tensión en la región, dejar de lado el problema de la ocupación armenia de los territorios de Azerbaiyán, involucrar a terceros en el conflicto y dañar los proyectos estratégicos de infraestructura de Azerbaiyán. También intentaban distraer a su población de los problemas socioeconómicos cada vez mayores de Armenia.

Sin embargo, Azerbaiyán tomó represalias con determinación, y Armenia no pudo lograr ninguno de esos objetivos. Armenia se enfrentó a otra derrota militar. Armenia solicitó asistencia militar de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC), y con ello reconoció su derrota.

Hace poco, un grupo de sabotaje armenio intentó penetrar la línea de fuego. El 23 de agosto de este año, el personal militar azerí detuvo al jefe de ese grupo, quien confesó que el grupo estaba planeando cometer actos terroristas contra el personal militar y los civiles azeríes.

El Gobierno armenio rechazó la propuesta de Azerbaiyán de intercambiar a todas las personas cautivas sobre la base del principio “todos por todos”. Los civiles azeríes Dilgam Asgarov y Shahbaz Guliyev, que visitaban las tumbas de sus padres en los territorios ocupados, fueron tomados como rehenes y torturados. Permanecen en cautiverio hace más de seis años.

Las llamadas “elecciones” de marzo de este año en los territorios ocupados de Azerbaiyán fueron otra provocación más. Estas llamadas “elecciones”, al igual que las anteriores, fueron condenadas y rechazadas enérgicamente por la comunidad internacional, en particular por las Copresidencias del Grupo de Minsk de la OSCE, el Movimiento de Países No Alineados, la Organización de Cooperación Islámica, la Unión Europea y el Parlamento Europeo, entre otros.

La presencia ilegal de las fuerzas armadas de Armenia en las tierras ocupadas de Azerbaiyán sigue siendo una gran amenaza a la paz y la seguridad regionales. Armenia intenta descarrilar el proceso de paz que se desarrolla con la mediación de las Copresidencias del Grupo de Minsk de la OSCE. El objetivo de Armenia es mantener el actual statu quo de la ocupación y anexionar los territorios ocupados. En contraposición a la implicación constructiva de Azerbaiyán, el Primer Ministro de Armenia socava de manera deliberada el formato y el fondo del proceso de negociación. Su declaración de que “Karabaj es Armenia” daña gravemente el proceso de negociación. Hemos rechazado sus llamadas siete condiciones para Azerbaiyán, que son inaceptables e infundadas. Solo pusimos una condición para lograr la paz. Las fuerzas armadas de Armenia deben retirarse de todos los territorios ocupados de Azerbaiyán. El mundo entero reconoce que Nagorno Karabaj es parte esencial de Azerbaiyán.

El Primer Ministro de Armenia anunció la creación de una milicia civil integrada por decenas de miles de civiles que se verán obligados a emprender acciones militares contra Azerbaiyán. El Ministro de Defensa de Armenia aboga por una “nueva guerra por nuevos territorios”. Armenia amenaza a Azerbaiyán con el argumento de que atacará ciudades importantes, e infraestructuras civiles, como la reserva de agua de Mingachevir y la terminal de Sangachal, una de las mayores terminales de petróleo y gas del mundo, que está ubicada cerca de Bakú y proporciona seguridad energética a decenas de países.

Armenia recluta y utiliza mercenarios y terroristas de diferentes países en contra de Azerbaiyán. Armenia es un Estado que patrocina el terrorismo. Armenia cometió más de 30 actos terroristas en Azerbaiyán. Tenemos información fidedigna sobre la presencia de la organización terrorista armenia ESALA en los territorios ocupados.

Los terroristas armenios han matado a 24 diplomáticos turcos. Varuzhan Karapetian, un miembro de la organización terrorista ESALA que cometió un acto terrorista en el que asesinó a muchas personas de diversas nacionalidades en el aeropuerto Orly de París, luego fue extraditado a Armenia y, más adelante, recibió el indulto del Presidente de Armenia. A ese terrorista se le trató como a un héroe en Armenia.

Recientemente, Armenia adoptó su doctrina militar y Estrategia Nacional de Seguridad agresivas y ofensivas. La Estrategia Nacional de Seguridad contiene ideas racistas, chovinistas y “azerifóbicas”.

La glorificación del nazismo es la política de estado de Armenia. Hicieron del general nazi Garegin Nzhdeh un “héroe nacional”. Después de la Segunda Guerra Mundial, fue detenido y condenado a 25 años de prisión, y allí murió. En su memoria, se construyó un monumento de casi seis metros de alto en el centro de la capital de Armenia. En ese país, se glorifica a miembros de varias organizaciones terroristas armenias como el ESALA.

Las declaraciones y provocaciones hostiles y azerifóbicas de los dirigentes de Armenia demuestran que Armenia se está preparando para una nueva agresión contra Azerbaiyán. Hacemos un llamamiento a las Naciones Unidas y a la comunidad internacional para que insten a Armenia a no cometer otra agresión militar.

Los dirigentes político-militares de Armenia cargarán con toda la responsabilidad de instigar provocaciones y escaladas de tensiones.

Lamentablemente, la labor de las Copresidencias del Grupo de Minsk de la OSCE aún no ha producido ningún resultado. No deben llevarse a cabo negociaciones solo por el hecho de negociar, sino que deben estar orientadas a una meta y ser significativas.

Los Presidentes de los países que copresiden el Grupo de Minsk de la OSCE — Francia, Rusia y los Estados Unidos— subrayaron en sus declaraciones que el statu quo es inaceptable. Acogemos con beneplácito esas declaraciones, pero no basta con formular declaraciones; necesitamos que se adopten medidas.

Nuestra participación en el proceso de negociación por más de 30 años es una clara demostración de nuestro compromiso en favor de la paz. Todos y cada uno de los 11 miembros del Grupo de Minsk deben participar activamente en el proceso.

De conformidad con la resolución 853 (1993) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, se debe preparar un cronograma actualizado para que se retiren las fuerzas armadas de Armenia de los territorios ocupados de Azerbaiyán. Las instituciones pertinentes de las Naciones Unidas deben contribuir a que se apliquen las resoluciones del Consejo de Seguridad y a que los desplazados internos azerbaiyanos regresen a sus tierras de origen. Las resoluciones del Consejo de Seguridad no tienen una duración determinada. Son válidas hasta que se cumplan sus disposiciones. Es inaceptable que se haga una interpretación errónea de las resoluciones del Consejo de Seguridad.

El conflicto entre Armenia y Azerbaiyán debe resolverse sobre la base de la integridad territorial de Azerbaiyán. La integridad territorial de Azerbaiyán nunca fue, y nunca será, objeto de negociaciones. Hay que restablecer por completo la soberanía y la integridad territorial de Azerbaiyán. Nagorno Karabaj es un territorio azerí antiguo e histórico. Karabaj es Azerbaiyán.

Nos preocupa enormemente que haya cada vez más casos de provisión de armas a Armenia, en especial inmediatamente después de la provocación militar de Armenia en el distrito azerí de Tovuz. Los enfrentamientos militares activos en la frontera cesaron el 16 de julio. Desde el día siguiente, el 17 de julio, hasta septiembre, constatamos cómo se entregaron más de 1.000 toneladas de equipamiento militar a Armenia por medio de aviones de carga militares. Teniendo en cuenta que Armenia es uno de los países más pobres del mundo y no puede permitirse pagar miles de millones de dólares estadounidenses para adquirir armamento, suponemos que recibe esas armas sin costo alguno.

Suministrar armas a un país agresor que perpetró una depuración étnica socava de manera considerable las negociaciones de paz y alienta al Estado ocupante a que instigue nuevas provocaciones militares. En ese sentido, instamos a todos los países a que no suministren armas a Armenia.

Debido a la agresión contra Azerbaiyán, Armenia sigue enfrentando una profunda crisis demográfica, social y económica. En Armenia tuvo lugar un cambio de régimen hace dos años, pero la ideología fascista de este Estado fallido permanece igual.

Los derechos humanos se violan en forma masiva en Armenia. El régimen despótico presiona y chantajea jueces y encarcela periodistas, activistas de la oposición y adversarios políticos. De hecho, se ha instaurado una dictadura en Armenia.

Se abrieron causas judiciales contra dos ex Presidentes de ese país. Se detiene a miembros del Parlamento a pesar de su inmunidad.

Mher Yeghazarian, periodista y político armenio, murió en prisión a causa de una huelga de hambre en enero de 2019, pero no hubo reacción por parte de las organizaciones internacionales, cuyo deber es respetar la democracia y los derechos humanos en todo el mundo. Human Rights Watch, Amnistía Internacional, Freedom House y otras organizaciones hicieron la vista gorda ante las acciones inhumanas y brutales del régimen despótico de Armenia. La razón puede ser que el régimen de Pashinyan está financiado y respaldado por Soros, quien patrocina a muchas llamadas organizaciones no gubernamentales de derechos humanos en todo el mundo.

Las relaciones políticas en ese país alcanzaron un punto crítico. Hace más de 20 años que el país es gobernado por caudillos. Los dirigentes políticos en ejercicio perpetúan las prácticas de los regímenes anteriores. No hay perspectivas de desarrollo para Armenia, a menos que se ponga fin a las consecuencias de la agresión militar contra Azerbaiyán.

Armenia fue el único país que se opuso a la iniciativa de celebrar un período extraordinario de sesiones de la Asamblea General en respuesta a la COVID-19, al tiempo que en Armenia la situación en relación con el coronavirus es la más desesperada. Armenia objetó esa iniciativa solo porque la propuso Azerbaiyán. La objeción a dicha labor es producto de una manera de pensar irracional. Es una demostración más de la política “azerifóbica” que prevalece en Armenia y que el Gobierno promueve. Se inculca el odio contra el pueblo azerí a las nuevas generaciones.

A pesar de las enormes dificultades que causa la ocupación armenia, Azerbaiyán consiguió construir un país estable, moderno, democrático y multicultural. El desarrollo de la democracia y la protección de los derechos humanos están entre las principales prioridades de nuestro Gobierno. Se garantizan plenamente todas las libertades fundamentales, en particular, la libertad de expresión, la libertad de prensa, la libertad de reunión y las libertades religiosas, así como también el desarrollo de la sociedad civil. Pusimos en marcha una amplia iniciativa de diálogo político hace varios meses. Todos los partidos políticos importantes apoyaron esa iniciativa. El diálogo político, que comenzó con éxito, ayudará a fortalecer nuestro sistema político y beneficiará a la causa del desarrollo sostenible de Azerbaiyán.

La economía de Azerbaiyán creció velozmente, y el PIB se triplicó en los últimos 17 años. La pobreza en Azerbaiyán bajó de 49 % a 5 % en 17 años. Se construyeron o renovaron por completo más de 3.700 escuelas en Azerbaiyán en los últimos 17 años. En nuestro país, la tasa de alfabetización se aproxima al 100 %. Al ser un país que avanzó de manera considerable en la aplicación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, Azerbaiyán fue uno de los pocos Estados en presentar exámenes nacionales voluntarios ante las Naciones Unidas en dos ocasiones. Azerbaiyán ocupa el 54º lugar entre 166 países en el índice de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, según el *Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2020*.

Azerbaiyán participó de manera activa en proyectos regionales de conectividad, tales como los corredores de transporte este-oeste, norte-sur y norte-oeste, lo cual lo convirtió en uno de los principales centros logísticos y de transporte fiables de Eurasia.

También pusimos en funcionamiento el ferrocarril Bakú-Tiflis-Kars y el Puerto Comercial Internacional de Bakú, con capacidad potencial de carga y descarga de 25 millones de toneladas. Según el Informe de Competitividad Global 2019 del Foro Económico de Davos, de entre 141 países, Azerbaiyán figura en el 11º lugar en la categoría “Eficiencia de los servicios ferroviarios”, el 12º lugar en la categoría “Eficiencia de los servicios de transporte aéreo”, el 25º lugar en la categoría “Eficiencia de los servicios portuarios” y el 27º lugar en la categoría “Calidad de la infraestructura vial”.

Azerbaiyán es miembro del club del espacio internacional. Actualmente, tenemos tres satélites: dos de telecomunicaciones y un tercero de observación de la Tierra. El 80 % de nuestra población utiliza Internet.

Hemos adoptado medidas eficientes para solucionar el problema de la escasez de agua dulce debido al cambio climático. Azerbaiyán ratificó el Acuerdo de París, con una obligación voluntaria de reducir en un 35 % la emisión de gases de efecto invernadero para 2030, respecto de 1990, año de base. En Azerbaiyán, utilizamos gas natural inocuo para el medio ambiente y estaciones hidroeléctricas para generar energía eléctrica.

El multiculturalismo es el modo de vida del pueblo de Azerbaiyán. Somos para el mundo un ejemplo de tolerancia y coexistencia. Las Naciones Unidas respaldan el “Proceso de Bakú”, que Azerbaiyán inició en 2008 para fortalecer el diálogo y la cooperación entre el mundo musulmán y Europa. En las resoluciones de la Asamblea General, se reconoció que el Foro Mundial sobre el Diálogo Intercultural, que se celebra en Azerbaiyán cada dos años, es una “plataforma mundial clave para promover el diálogo entre culturas”.

El Séptimo Foro Mundial de la Alianza de Civilizaciones de las Naciones Unidas tuvo lugar en Azerbaiyán en 2016. Asimismo, Azerbaiyán organizó la primera edición de los Juegos Europeos y la cuarta edición de los Juegos Islámicos de Solidaridad en 2015 y 2017, respectivamente. Esas manifestaciones deportivas también son nuestro gran aporte a la promoción del multiculturalismo.

El Papa Francisco visitó Azerbaiyán en 2016. En febrero de este año, visité el Vaticano y tuve una reunión con él. Durante nuestra reunión, el Papa Francisco se refirió a Azerbaiyán como “un verdadero ejemplo de tolerancia”.

Para Azerbaiyán, es muy importante que se restauren monumentos religiosos, mezquitas, iglesias y sinagogas. Pusimos en marcha proyectos conjuntos para restaurar dichos monumentos religiosos e históricos en distintos países.

La pandemia de coronavirus ha cambiado las circunstancias en el mundo entero y, debido a ello, han surgido nuevas realidades. En un principio, se esperaba que el virus afectara a los países en desarrollo. Sin embargo, la pandemia también tuvo efectos considerables en los países desarrollados. Eso demuestra una vez más que el virus no reconoce fronteras. Solo podemos sobreponernos a la pandemia con apoyo mutuo y esfuerzos conjuntos.

Azerbaiyán ha adoptado medidas preventivas oportunas y necesarias para detener la propagación del virus. El hecho de que Azerbaiyán lograra los Objetivos de Desarrollo del Milenio y progresara hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) nos permitió luchar de manera eficaz contra la pandemia. La infraestructura sanitaria en Azerbaiyán se desarrolló y renovó de manera considerable, ya que en los últimos 17 años, se han construido o renovado completamente casi 700 hospitales e instalaciones sanitarias.

Gracias a las medidas que se adoptaron, la situación del país en relación con la COVID-19 se mantuvo bajo control. La vida y la salud de nuestra ciudadanía son prioridad para nosotros, a pesar de las dificultades económicas que causó la pandemia.

Se he emprendido un plan de estímulo socioeconómico de más de 2.000 millones para asegurar la estabilidad económica, resolver los problemas de empleo y garantizar la estabilidad fiscal y macroeconómica. Las medidas de socorro social brindan cobertura a casi 5 millones de personas, la mitad de nuestra población.

La Organización Mundial de la Salud dijo que Azerbaiyán era un ejemplo en la lucha contra la pandemia.

Hicimos contribuciones voluntarias a la Organización Mundial de la Salud por diez millones en dos tramos iguales. El segundo tramo se destinó a los Estados miembros del Movimiento de Países No Alineados. Azerbaiyán prestó asistencia humanitaria y financiera a más de 30 países en relación con el coronavirus.

Con la decisión unánime de los 120 países miembros del Movimiento de Países No Alineados, Azerbaiyán fue elegido para presidirlo. En octubre de 2019, Azerbaiyán asumió la Presidencia del Movimiento de Países No Alineados en el contexto de la 18ª Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno, que se celebró en Bakú. En mi declaración en la Cumbre, recalqué que Azerbaiyán hará todo cuanto esté a su alcance para defender los intereses de los países del Movimiento de Países No Alineados. Azerbaiyán defenderá la justicia y las normas del derecho internacional.

La Cumbre Extraordinaria del Movimiento de Países No Alineados en respuesta al coronavirus, que se realizó por videoconferencia, tuvo lugar por iniciativa de Azerbaiyán en mayo de 2020. Durante esa Cumbre, sugerí celebrar un período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas a nivel de los Jefes de Estado y de Gobierno en respuesta al coronavirus. Más de 130 Estados Miembros de las Naciones Unidas respaldaron esa iniciativa.

Creo que el período extraordinario de sesiones servirá como marco de acción para remediar los efectos de la pandemia en todas las esferas y contribuirá a los esfuerzos por poner fin a sus consecuencias.

Para resolver los problemas de la paz y la seguridad internacionales y los efectos de la pandemia en todos los países, se requiere solidaridad entre los países. Con este fin, quiero presentar varias propuestas:

Las reformas en el seno de las organizaciones internacionales son particularmente oportunas y esenciales en el período pospandemia. En ese sentido, se debe prestar especial atención a elevar la función y el prestigio de las Naciones Unidas a nivel mundial y su capacidad de adoptar medidas de respuesta más adecuadas respecto de los desafíos de los tiempos modernos.

El incumplimiento de las resoluciones del Consejo de Seguridad socava el prestigio de las Naciones Unidas. Es necesario crear mecanismos de aplicación de las resoluciones del Consejo de Seguridad.

Las personas refugiadas y desplazadas internas se han convertido en el grupo más vulnerable en el período de la pandemia. El regreso de esos grupos vulnerables a sus tierras de origen en condiciones de seguridad y dignidad cobra gran urgencia.

Es necesario asegurar que la vacuna sea asequible y se distribuya de forma equitativa, al tiempo que los países menos adelantados deben recibirla sin costo. En ese sentido, deben establecerse mecanismos de supervisión adicionales.

Debe analizarse con detenimiento el alcance los efectos negativos de la pandemia en la consecución de los ODS por parte de los países, y deben formularse soluciones.

Muchas gracias por su atención.

Anexo II

Discurso del Presidente de la República de Zambia, Sr. Edgar Chagwa Lungu

Presidente de la Asamblea General en su septuagésimo quinto período de sesiones,
Excmo. Sr. Volkan Bozkir,

Secretario General de las Naciones Unidas, Excmo. Sr. António Guterres,

Distinguidos Jefes de Estado y de Gobierno,

Honorables Ministros,

Jefes de organizaciones intergubernamentales y otras organizaciones,

Excelencias,

Distinguidos señoras y señores:

Permítaseme sumarme a los oradores anteriores para felicitar al Excmo. Sr. Volkan Bozkir por haber asumido la Presidencia de la Asamblea General en su septuagésimo quinto período ordinario de sesiones.

Tengo la convicción de que el vasto conocimiento y experiencia del Sr. Presidente como diplomático y parlamentario en verdad nos beneficiarán durante el septuagésimo quinto período de sesiones.

También quisiera expresar el sincero agradecimiento de Zambia al Excmo. Sr. Tijjani Muhammad-Bande por su competente liderazgo durante el septuagésimo cuarto período de sesiones.

Sr. Presidente:

El tema de este período de sesiones, “El futuro que queremos, las Naciones Unidas que necesitamos: reafirmar nuestro compromiso colectivo con el multilateralismo, afrontar la COVID-19 mediante la acción multilateral eficaz”, nos plantea una oportunidad de evaluar los enfoques multilaterales existentes a fin de hacer frente a los desafíos que afectan a nuestros pueblos.

La pandemia de COVID-19 no solo ha diezmado economías y exacerbado la pobreza, sino que también nos ha mostrado cuán interconectado e interdependiente es nuestro mundo, y cuánto debemos colaborar para dar una respuesta eficaz a las problemáticas que enfrentamos en la actualidad.

En estas circunstancias, se presentó una oportunidad en relación con la necesidad de que maximicemos nuestras ventajas comparativas, así como también de que compartamos conocimientos especializados, innovaciones y conocimientos indígenas a fin de aprovecharlos para mejorar los medios de vida de nuestros pueblos. Sigo convencido de que, con esfuerzos conjuntos y unidad de propósitos, juntos podemos vencer esta pandemia a nivel mundial.

El panorama poscoronavirus exigirá medidas urgentes para garantizar la recuperación y sentar bases sólidas para un mundo mejor.

Por consiguiente, Zambia apoya los llamamientos en favor de intervenciones de gran envergadura, tales como: I) el alivio de la carga de la deuda o la cancelación de la deuda de los Estados Miembros en desarrollo; II) la colaboración intensificada en la investigación de la vacuna y la cura de la COVID-19; y III) la movilización de recursos de la comunidad local e internacional.

Sr. Presidente:

Antes del brote de la COVID-19, los jóvenes ya tenían tres veces más posibilidades de estar desempleados que la población adulta. Mientras la pandemia empuja a la economía mundial a una crisis más profunda, la generación joven una vez más corre el riesgo de recibir de manera desproporcionada los efectos del desempleo masivo y la protección insuficiente.

En ese sentido, quisiera comunicar que el Gobierno de Zambia puso en marcha un programa multisectorial de empoderamiento de la juventud para respaldar a emprendedores jóvenes. El enfoque multisectorial ayudó a garantizar que se integraran en todos los sectores los programas y las iniciativas para empoderar a la juventud y crear oportunidades de empleo para ella.

Sr. Presidente:

En 2015, nosotros, los Miembros de las Naciones Unidas, nos comprometimos a no dejar a nadie atrás y a encauzar al mundo por un camino de desarrollo sostenible y prosperidad para todos. Ese compromiso, en verdad, sigue vigente para la mayoría de nosotros.

Aunque el camino que tenemos por delante está plagado de desafíos, no debemos flaquear ni rendirnos ante ningún cinismo en cuanto a la implementación acelerada de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

Por su parte, el Gobierno de la República de Zambia, en estrecha colaboración con las Naciones Unidas y otras partes interesadas clave, como el sector privado y la sociedad civil, elaboró el marco nacional de coordinación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) para orientar la implementación, el seguimiento y los informes en relación con los ODS, y lo integró al plan nacional de desarrollo del país.

Sr. Presidente:

Zambia sigue apoyando los esfuerzos internacionales encaminados a la solución pacífica de los conflictos mediante la promoción y el apoyo demostrado a las misiones de mantenimiento de la paz. Zambia sigue participando activamente en las operaciones de mantenimiento y consolidación de la paz en la región.

Al respecto, deseamos instar a las Naciones Unidas a que sigan firmes en el cumplimiento de su deber de proteger a las personas vulnerables y a que redoblen sus esfuerzos por lograr un mundo más pacífico. Esa es la piedra angular de los cimientos de las Naciones Unidas, de conformidad con su Carta.

Sr. Presidente:

Al celebrar el 75º aniversario de esta, nuestra gran institución, no podemos sino concluir que la importancia y la continua pertinencia de las Naciones Unidas para la humanidad son incuestionables. En este sentido, tenemos que revitalizarlas para que puedan hacer realidad los ideales para los que fueron creadas.

Gracias.

Anexo III**Discurso del Presidente y Jefe de Estado de la República de Guinea Ecuatorial, Sr. Teodoro Obiang Nguema Mbasogo**

[Original: español]

Señor Presidente,
Distinguidos Jefes de Estado y de Gobierno,
Señor Secretario General,
Majestades, Estimados Delegados,
Señoras y Señores:

Sean mis primeras palabras para felicitar al Excmo. Señor Volkan Bozkir, de la República de Turquía, por su unánime elección como Presidente de la 75ª Asamblea General de las Naciones Unidas. Tenga, Sr. Presidente, la absoluta seguridad y certeza de que podrá contar con el apoyo y colaboración de la República de Guinea Ecuatorial.

Deseo igualmente expresar mi agradecimiento y reconocimiento a su antecesor, el Excmo. Señor Profesor Tijjani Muhammad-Bande, de la hermana República Federal de Nigeria, por su liderazgo y magnífica labor realizada en un momento especialmente delicado, al tiempo que le deseamos muchos éxitos en sus nuevas labores.

También quiero rendir homenaje al Secretario General de las Naciones Unidas, Excmo. Señor António Guterres, por su contribución en la búsqueda de la paz y el desarrollo en el mundo. La casualidad ha querido que el momento de conmemorar el 75º aniversario de la creación de nuestra gran Organización coincida con la mayor catástrofe sanitaria que ha podido enfrentar la humanidad en los últimos años, la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19).

La pandemia de COVID-19 ha entrado bruscamente en nuestras vidas dejando un importante saldo de víctimas humanas, amén de los incalculables daños colaterales en la economía mundial. La humanidad debe ser solidaria, ya que somos más fuertes cuando actuamos unidos, cooperamos entre todos y compartimos experiencias. Únicamente el fortalecimiento de la cooperación nos conducirá a la erradicación de esta pandemia.

La COVID-19 es un enemigo de todos y como tal ha de ser combatido; no basta con erradicarla, es igualmente importante acordar medidas tendentes a acelerar la recuperación post-COVID, lo que implica la necesidad de adoptar medidas que aceleren y posibiliten un rápido crecimiento y de emergencia para estimular la economía, que tengan como objetivo la pronta vuelta a la normalidad; nadie debe quedarse atrás. Esto también requiere los esfuerzos comunes y, en ese sentido, coincidimos con las Naciones Unidas cuando piden una respuesta global a esta crisis

Señor Presidente:

La unidad y solidaridad fueron factores decisivos hace ahora 75 años, cuando se crearon las Naciones Unidas ante los resultados de la Segunda Guerra Mundial. Los vencedores de la misma, con intereses contrapuestos, fueron capaces, por un momento, de unirse y anteponer la salvación y liberación del mundo a sus intereses propios, lo que era una absoluta prioridad y necesidad por los daños y estragos causados por la guerra. Supieron crear esta gran Organización con el objetivo de prevenir al mundo del flagelo de la guerra.

La Carta de las Naciones Unidas es el fundamento del derecho internacional y del multilateralismo, que han probado ser las mejores herramientas para hacer frente a los desafíos de la humanidad y para convertir nuestro planeta en un lugar justo, próspero y pacífico. No hay alternativas viables al multilateralismo, ni a la prevalencia del espíritu de la Carta.

Han transcurrido 75 años y el mundo, obviamente, ya no es el mismo, pero los valores y el espíritu de la Carta siguen vigentes. Si bien es cierto que las Naciones Unidas han jugado un papel importante en la resolución de muchos conflictos, fueron decisivas en la lucha por la descolonización y han hecho frente a las crisis humanitarias en muchas regiones del mundo.

Al mismo tiempo, es importante que las Naciones Unidas se vayan adaptando a los tiempos actuales y a la realidad de cada momento. Deben reformarse sobre la base de la justicia, la igualdad y la solidaridad. Apoyamos las reformas emprendidas por el Secretario General que deben conducir a que la Organización sea más eficaz, ágil y cercana a la gente y a sus problemas reales. Los principales órganos de las Naciones Unidas deben reformarse. Necesitamos una Asamblea General revitalizadora, que pueda tener una mayor influencia frente a los Estados Miembros.

Pero el órgano que mejor retrata el inmovilismo actual de las Naciones Unidas es el Consejo de Seguridad, que claramente ya no refleja la realidad del mundo de hoy. Por ello, Guinea Ecuatorial sigue firme en las reivindicaciones contenidas en el Consenso de Ezulwini, la Declaración de Sirte, que se sintetiza en que África no debe ser menos ni jugar en desventaja. Se debe reparar la injusticia histórica hacia el continente africano. Es irónico que, mientras los temas africanos constituyen el 75 % de la agenda del Consejo de Seguridad, África no tenga voz plena y esté en inferioridad de condiciones en ese órgano a la hora de abordar asuntos de vital importancia para el continente.

Señor Presidente:

Guinea Ecuatorial cree firmemente en los tres pilares de las Naciones Unidas: el desarrollo, los derechos humanos, la paz y la seguridad; estos han inspirado nuestra línea política a la hora de diseñar los programas que guían nuestra acción política. Por tanto, defendemos la supremacía del derecho internacional, que se basa en la Carta de las Naciones Unidas. Esta Carta es fruto de las reglas comúnmente acordadas que se fundamentan en la igualdad soberana de los Estados, la no injerencia en los asuntos internos de otros Estados y el respeto a la integridad territorial. La interpretación errónea de estos principios conduce directamente a la confrontación. Los conflictos y controversias internacionales deben resolverse por medios pacíficos y de conformidad con los principios de la justicia y el derecho internacional,

Todos los Estados deben abstenerse de la amenaza y el uso de la fuerza contra su integridad y su independencia política o de cualquier otra forma incompatible con los principios y propósitos de la Carta de las Naciones Unidas.

Señor Presidente:

En diciembre de 2019 concluyó la membresía de Guinea Ecuatorial en el Consejo de Seguridad, donde se escuchó en alto su voz y se percibió la contribución de nuestro país en pie de igualdad con los más importantes países del mundo en la búsqueda de soluciones a los grandes problemas que afectan a la paz, la seguridad y la estabilidad en el mundo. Hemos contribuido con independencia y rigor a combatir los factores que provocan los conflictos en el mundo y fenómenos como el mercenariado, amén de aportar nuestro granito de arena en la pacificación y resolución de muchas guerras.

Nuestra salida del Consejo de Seguridad no ha supuesto en ningún caso renunciar a nuestros propósitos; al contrario, nos hemos reafirmado en ellos y haremos uso de la valiosa experiencia adquirida para seguir luchando para el mundo entero por aquello que deseamos, que es la paz, la seguridad y la prosperidad.

La comunidad internacional debe combinar sus esfuerzos para ayudar a África a implementar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas con la Agenda 2063 de la Unión Africana; comenzar a trabajar en la construcción de infraestructuras en las aéreas de salud, educación, economía y comercio; y centrarse en abordar los problemas a los que se enfrenta África en las esferas como la juventud, la mujer, los refugiados y el empleo, con miras a mejorar el desarrollo socioeconómico en los países africanos.

El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas debe aumentar la comunicación y la coordinación con el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana; crear mecanismos para la planificación conjunta, la toma de decisiones, la evaluación y las sesiones informativas; realizar trabajos conjuntos en las áreas de alerta temprana, revisión estratégica, diseño y despliegue de mandatos para mejorar la cooperación.

Sr. Presidente:

La triste realidad es que la mayoría de los conflictos que afectan al mundo siguen activos, los conflictos de larga duración como la situación en Siria, los enfrentamientos en Libia, la guerra en el Yemen, el conflicto árabe-israelí, la situación en el Afganistán, la inestabilidad en Oriente Medio, el conflicto en la República Centroafricana, la guerra en Somalia, etc. siguen sin solución o una salida clara y justa a los mismos, que se ven agravados por fenómenos como el tráfico ilícito de armas pequeñas y medianas y el expolio de los recursos.

Con mayor preocupación observamos la evolución de la situación en el Sahel, donde los ingentes esfuerzos desplegados no han conducido a la necesaria estabilización de la situación, para que esa castigada región de África pueda optimizar su indudable potencial.

Guinea Ecuatorial cree que los cambios políticos deben efectuarse únicamente a través de medios democráticos; no es aceptable el uso de la fuerza para alcanzar objetivos políticos.

La estabilidad de África debe tener repercusiones en todo el mundo. Si África no logra resolver satisfactoriamente sus problemas, los demás continentes no podrán alcanzar una estabilidad sostenible; un buen ejemplo son los miles de nuestros jóvenes que arriesgan sus vidas para emigrar hacia otras latitudes en travesías peligrosas. Negar la evidencia de la globalidad del mundo solo nos conducirá a la perpetuación de los problemas comunes, que requieren esfuerzos conjuntos.

Sr. Presidente:

Guinea Ecuatorial solicita el levantamiento del bloqueo económico, financiero y comercial contra Cuba para que este país pueda optimizar sus enormes potencialidades y hacer frente a las necesidades de su pueblo.

El fenómeno del cambio climático merece la misma atención de la comunidad internacional, ya que ha provocado efectos devastadores en nuestras vidas en forma de huracanes, ciclones, incendios, inundaciones, etc. La degradación del medio ambiente afecta muy negativamente a muchas de las actividades de que se sustenta gran parte de nuestra gente, por lo que es urgente movilizarse para encontrar una solución duradera y sostenible a ese fenómeno.

Para concluir, Señor Presidente, queremos desear que el mundo siga la senda de la solidaridad y que aunemos todos nuestros esfuerzos, que no son pocos, si los enfocamos en la dirección correcta para hacer de nuestro mundo de hoy un mundo mejor y asegurar un futuro próspero y prometedor para presentes y futuras generaciones.

Muchas gracias.

Anexo IV**Discurso del Presidente de la República de Haití, Sr. Jovenel Moïse**

[Original: francés]

Sr. Presidente de la Asamblea General,
Sr. Secretario General de la Organización,
Señoras y señores de todos los rangos y títulos,
Distinguidos delegados:

Permítaseme, ante todo, felicitar al Excmo. Sr. Volkan Bozkir, Ministro de Relaciones Exteriores de Turquía, por su elección como Presidente de la Asamblea General en su septuagésimo quinto período de sesiones. El voto unánime es una muestra de reconocimiento y una garantía del éxito de los trabajos de la Asamblea General en este período ordinario de sesiones.

Quisiera también elogiar la notable labor de Su Excelencia el Embajador Tijjani Muhammad-Bande, quien ha dirigido los trabajos del septuagésimo cuarto período de sesiones con gran destreza, a pesar de las dificultades relacionadas con la pandemia de coronavirus.

Al mismo tiempo, quisiera aprovechar esta oportunidad para felicitar al Secretario General, Sr. António Guterres, por sus valientes y ambiciosas iniciativas destinadas a reforzar la eficacia y la eficiencia del sistema de las Naciones Unidas en aras del bien común de nuestro planeta.

Sr. Presidente:

Nuestro mundo se enfrenta actualmente a una gran crisis sanitaria causada por la COVID-19. Sus consecuencias multidimensionales, a las que se suman nuevos conflictos y guerras asimétricas, el terrorismo y el extremismo violento, las desigualdades socioeconómicas mundiales y el cambio climático, exigen nuestra respuesta.

Hoy, más que nunca, necesitamos un sistema multilateral más solidario y eficaz, que permita a los Estados Miembros de la Organización desarrollar estrategias para hacer frente a los desafíos y alcanzar el ideal holístico de un futuro mejor para todos, de acuerdo con la Declaración sobre la Conmemoración del Septuagésimo Quinto Aniversario de las Naciones Unidas sobre el futuro que queremos.

Sr. Presidente:

No es casualidad que “erradicar la pobreza en todas sus formas y en todo el mundo” sea el objetivo número uno de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

Es lamentable constatar que los esfuerzos mundiales para poner en práctica ese objetivo central están lejos de satisfacer las necesidades reales. Incluso hoy, un gran porcentaje de la población mundial sigue sufriendo pobreza y hambre. No podremos invertir esta tendencia sin una amplia movilización de recursos financieros.

Sigue existiendo una brecha sorprendente entre los compromisos que hemos asumido y las acciones en curso para erradicar la pobreza en el mundo. Haití ha recibido varios miles de millones de dólares de asistencia de la comunidad internacional en los últimos diez años.

Sin embargo, las condiciones de vida de los haitianos no han mejorado. Al gastarse miles de millones de dólares, a menudo no se han tenido en cuenta nuestras prioridades, nuestras necesidades o incluso nuestra estrategia de lucha contra la pobreza.

Desde una perspectiva de desarrollo sostenible, pedimos a los donantes y a todos los países amigos que realicen un análisis crítico de la asistencia internacional a Haití para evaluar su eficacia.

Queremos proyectos que se adapten a nuestras necesidades, que respondan a nuestras prioridades y que nos permitan poner en marcha un desarrollo económico centrado en las personas, la producción nacional y el fortalecimiento de las capacidades de nuestras instituciones. Queremos proyectos que tengan un efecto positivo en la pobreza y que integren las cuestiones sociales y medioambientales del país.

Algunos donantes empiezan a comprender la necesidad de alinearse con la voluntad del Gobierno de la República de Haití en la elección de sus prioridades. Los felicitamos.

Sr. Presidente:

Dentro de diez años se cumplirá el plazo previsto para la consecución universal de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Muchos países ya han hecho progresos significativos hacia esta meta.

Otros, a pesar de sus esfuerzos, siguen a la zaga. En Haití, nuestras necesidades de emergencia, recuperación y desarrollo a largo plazo siguen siendo inmensas y requieren una inversión constante en varios ámbitos. Habida cuenta de la situación en que se encuentra mi país, la consecución de los objetivos de desarrollo sostenible es un reto importante.

Se deben iniciar labores de gran envergadura y sostenidas en esferas prioritarias como las de infraestructura vial, agrícola, eléctrica, digital, portuaria y aeroportuaria; la educación; la cobertura sanitaria; las viviendas sociales; la movilización de las inversiones extranjeras directas; la reforestación; la protección del medio ambiente; la renovación de la producción agrícola; el acceso universal a la energía a partir de fuentes renovables; y el acceso universal al crédito, sobre todo para la juventud y los agricultores.

Sr. Presidente:

Soy plenamente consciente de mi responsabilidad de velar por que se den las condiciones esenciales para garantizar la seguridad, la estabilidad y el desarrollo a largo plazo de Haití. Mi Gobierno, que se enfrenta desde hace varios meses a una crisis socioeconómica compleja y a la polarización excesiva y violenta de la clase política, no podrá lidiar con ello por sí solo. La República de Haití se recuperará, pero solo con el apoyo sostenido, coherente, eficaz y bien coordinado de la comunidad internacional.

Actualmente, la República de Haití se ve privada de una institución indispensable para el buen funcionamiento de la democracia: el Parlamento. Establecimos un nuevo Consejo Electoral Provisional para celebrar elecciones creíbles, transparentes, inclusivas, libres, honestas y democráticas.

Fiel a sus tradiciones históricas, la República de Haití siempre se esforzó por promover y defender los valores y principios de las libertades universales, la paz duradera y la cooperación entre las naciones del mundo entero.

Sobre esa base, mi país respalda de manera constante a los Estados Miembros de la comunidad internacional que desean construir un orden mundial más justo y más equilibrado, de conformidad con los propósitos y principios enunciados en la Carta de las Naciones Unidas.

Es con ese ánimo que acojo con beneplácito la iniciativa del Secretario General, quien hizo propuestas pertinentes para reformar la Organización. Lo aliento a intensificar los esfuerzos para fortalecer a las Naciones Unidas, a fin de que puedan responder a los nuevos desafíos del siglo XXI.

Con ese fin, aliento a todos los Estados a que se comprometan no solo a desarrollar un entendimiento común y emprendan acciones colectivas en la lucha contra la pandemia de COVID-19, sino también a que aceleren la puesta en marcha de programas de acción que estén en consonancia con los tres pilares de las Naciones Unidas: el desarrollo, la paz y la seguridad, y los derechos humanos.

A los Estados Miembros:

Al tiempo que expreso mis sinceras condolencias a los países que se han visto seriamente afectados por la COVID-19, quisiera agradecer a todos los países asociados que ayudaron al Estado haitiano a hacer una buena gestión de la pandemia, en particular la República de China (Taiwán).

Es tiempo de que el mundo reconozca el derecho de esta nación a existir y le otorgue el lugar que le corresponde en los foros internacionales, en particular en las Naciones Unidas.

Para concluir, Sr. Presidente, en esta ocasión excepcional quisiera invitar a los Estados Miembros de la Asamblea General a que reflexionen y mediten sobre esta cita de C. Wilfred Jenks, lapidaria pero también crucial para el futuro de la paz, el desarrollo y la seguridad en el mundo: “La decisión es simple, pero brutal: o bien vivimos juntos, o bien morimos juntos”.

Muchas gracias.

Anexo V**Discurso del Presidente de la República Socialista de Viet Nam,
Sr. Nguyen Phu Trong**

[Original: vietnamita; traducción al inglés proporcionada por la delegación]

Presidente de la Asamblea General en su septuagésimo quinto período de sesiones,
Excmo. Sr. Volkan Bozkir,

Secretario General de las Naciones Unidas, Excmo. Sr. António Guterres,

Señoras y señores:

Quisiera felicitar al Excmo. Sr. Volkan Bozkir por su elección para presidir la Asamblea General en su septuagésimo quinto período de sesiones. Estoy firmemente convencido de que, con su liderazgo experimentado y competente, nuestro período de sesiones será un éxito.

También quisiera expresar mi gratitud por las importantes contribuciones que hicieron el Presidente de la Asamblea General en su septuagésimo cuarto período de sesiones, Excmo. Sr. Tijjani Muhammad-Bande, y el Secretario General, António Guterres, a pesar de los tremendos desafíos que planteó la pandemia de COVID-19.

Sr. Presidente:

Estamos celebrando el 75° aniversario de las Naciones Unidas y entrando en la tercera década del siglo XXI en circunstancias extraordinarias.

Por primera vez en la historia, los dirigentes de los Estados Miembros no pueden reunirse para el debate general de la Asamblea General. Sin embargo, eso no disminuye nuestra determinación y capacidad para deliberar y buscar soluciones a problemas que nos preocupan a todos.

Me hago eco de la afirmación del Secretario General de que estamos enfrentando los desafíos más impresionantes desde la fundación de las Naciones Unidas, en particular, los efectos de la pandemia de COVID-19 en la economía, la sociedad, la política y, sobre todo, en la vida humana.

Sr. Presidente:

Con este telón de fondo, acojo con beneplácito el tema de este período de sesiones: “El futuro que queremos, las Naciones Unidas que necesitamos: reafirmar nuestro compromiso colectivo con el multilateralismo, afrontar la COVID-19 mediante la acción multilateral eficaz”. Permítaseme compartir parte de lo que pienso en ese sentido.

En primer lugar, hay que fortalecer los mecanismos multilaterales mundiales y regionales. Necesitamos unas Naciones Unidas que realmente sean cohesionadas e inclusivas, donde cada Miembro, grande o pequeño, rico o pobre, pueda tener voz en las decisiones sobre asuntos de interés común. Las Naciones Unidas deben ser “la incubadora” de las iniciativas de cooperación multilateral en favor de la paz, el desarrollo y la prosperidad. Deben realizarse más reformas para transformar las Naciones Unidas en una organización más sólida y más eficaz, que pueda cumplir su papel de armonizar los intereses y comportamientos de los Estados frente a los cambios monumentales de nuestros tiempos.

En segundo lugar, se debe defender e impulsar la Carta de las Naciones Unidas y los principios fundamentales del derecho internacional, como las normas de comportamiento que rijan a todos los países en las relaciones internacionales contemporáneas. Debemos ser resueltos y perseverantes para fomentar la cooperación y la amistad a fin de contrarrestar el conflicto y la hostilidad. Debemos elegir el diálogo antes que el enfrentamiento y el arreglo pacífico de controversias antes que los actos unilaterales de imposición. En ese sentido, Viet Nam insta a levantar las sanciones unilaterales que afectan de manera adversa el desarrollo socioeconómico de los países y los medios de vida de las personas, en especial el bloqueo impuesto a Cuba.

En tercer lugar, la pandemia de COVID-19 sirve de dura alerta para todos nosotros, y requiere compromisos y acciones más firmes de nuestra parte para promover el desarrollo sostenible, inclusivo y centrado en las personas. La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible debe seguir siendo el marco de acción para que cooperemos a fin de sobreponernos a esta pandemia y lograr una recuperación sostenible. Nuestras políticas y medidas deben tener en miras el interés de nuestros pueblos, para no dejar a nadie, ni a ningún país, atrás. Los países en desarrollo deben recibir asistencia financiera y facilidades tecnológicas y comerciales para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Sr. Presidente:

Hace 75 años, el 2 de septiembre de 1945, el Presidente Ho Chi Minh formuló la Declaración de Independencia en la que proclamó el nacimiento de la República Democrática de Viet Nam, hoy la República Socialista de Viet Nam. Desde aquellos primeros días, el Presidente Ho Chi Minh, en múltiples ocasiones, envió cartas a los Miembros fundadores de las Naciones Unidas, expresando el deseo de Viet Nam de ser Miembro de la Organización. Aunque esta aspiración no se hizo realidad hasta 1977, la lucha larga y tenaz de Viet Nam para obtener y defender la independencia, soberanía e integridad territorial nacionales fue una contribución concreta al movimiento mundial en favor de la paz, la democracia y el progreso social que, en última instancia, son los mismos nobles objetivos a que aspiran las Naciones Unidas. Permítaseme aprovechar esta oportunidad para expresar, en nombre del pueblo vietnamita, nuestro más profundo agradecimiento a los países y amigos internacionales que nos brindaron su generoso apoyo en nuestra pasada lucha honrada por la independencia nacional y en nuestro presente desarrollo nacional.

Otrora Viet Nam fue un país pobre y atrasado, arrasado por la guerra, estrangulado por bloqueos. Luego de 35 años de reformas Doi Moi, Viet Nam resurgió como un país en desarrollo de ingreso mediano y aspira a convertirse en un país industrializado de ingreso alto para 2045. En la lucha contra la COVID-19, dejando de lado las dificultades, en Viet Nam se registraron resultados positivos y notables. Contuvimos con éxito la pandemia al tiempo que promovimos el desarrollo social y económico. Por solidaridad internacional y entendiendo que solo se puede vencer la pandemia si ganamos todos, Viet Nam cooperó y compartió experiencias con muchos países, en particular prestando apoyo a aquellos más afectados por la pandemia y a los esfuerzos internacionales en común.

Viet Nam promueve una política exterior de independencia, autosuficiencia, multilateralización y diversificación de las relaciones. Como asociado fiable y miembro activo y responsable de la comunidad internacional, Viet Nam da gran importancia a la labor de las Naciones Unidas y ha estado ampliando su cooperación integral con la Organización. Viet Nam trabajará con los Estados Miembros para hacer a las Naciones Unidas más democráticas, transparentes y eficaces.

Como miembro no permanente del Consejo de Seguridad durante el período 2020-2021, Viet Nam promueve el diálogo, la reducción de las tensiones y enfrentamientos, y las soluciones justas y razonables a las cuestiones de la paz y la seguridad en los planos regional y mundial. Somos defensores del multilateralismo y el respeto por el derecho internacional y la Carta de las Naciones Unidas, así como también de las relaciones fortalecidas entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales, en especial la ASEAN.

Al ocupar la Presidencia de la ASEAN durante 2020, Viet Nam colabora con los demás Estados miembros para construir una región de paz, amistad y cooperación, a fin de hacer realidad la visión de que la ASEAN sea una comunidad cohesionada desde el punto de vista político, integrada económicamente y responsable desde el punto de vista social. Junto con países dentro y fuera de la región, nos comprometemos a mantener y promover la paz, la estabilidad, la protección y seguridad marítimas y la libertad de navegación en el mar del Este (mar de China meridional), de conformidad con el derecho internacional, y en particular con la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, de 1982. Pedimos a todas las partes interesadas a que actúen con moderación, eviten los actos unilaterales que podrían complicar la situación, y resuelvan las controversias y diferencias por medios pacíficos y respetando cabalmente los procesos diplomáticos y jurídicos.

Sr. Presidente:

A lo largo de los últimos 75 años, los Estados Miembros han construido con sumo cuidado unas Naciones Unidas en pro de la paz, la cooperación y el desarrollo. Es nuestro deber fortalecer la organización multilateral más grande del mundo e imprimirle nuevo impulso, en particular frente a los inmensos desafíos y oportunidades que presenta el siglo XXI.

Muchas gracias por su amable atención.

Anexo VI

Discurso del Presidente de la República de Zimbabwe, Sr. Emmerson Dambudzo Mnangagwa

Presidente de la Asamblea General en su septuagésimo quinto período de sesiones, Excmo. Sr. Volkan Bozkir,

Majestades,

Excelencias, colegas Jefes de Estado y de Gobierno,

Secretario General de las Naciones Unidas, Excmo. Sr. António Guterres,

Distinguidas delegaciones,

Señoras y señores:

En primer lugar, permítaseme felicitar al Excmo. Sr. Volkan Bozkir por su elección para presidir la Asamblea General en su septuagésimo quinto período de sesiones. Zimbabwe está convencido de que, con el hábil liderazgo del Presidente, la Asamblea General dará respuesta de manera competente a los desafíos que nuestra organización y nuestro mundo enfrentan en la actualidad.

También quisiera expresar nuestra sincera gratitud al Presidente de la Asamblea General en su septuagésimo cuarto período de sesiones, Excmo. Sr. Tijjani Muhammad-Bande, por haber cumplido sus responsabilidades con gran competencia durante su mandato.

Este año, celebramos el jubileo de diamante de nuestra Organización de las Naciones Unidas. Es gratificante que sigamos marcando una diferencia cualitativa en la vida de tantas personas en todo el mundo. Tristemente, nuestro júbilo se ha visto empañado por la pandemia de COVID-19, la cual puso de relieve la importancia de la unidad y la cooperación multilateral eficaz para construir el futuro que queremos.

El tema del septuagésimo quinto período de sesiones, “El futuro que queremos, las Naciones Unidas que necesitamos: reafirmar nuestro compromiso colectivo con el multilateralismo, afrontar la COVID-19 mediante la acción multilateral eficaz”, por tanto, es acertado y muy apropiado.

Hoy, la humanidad está en una encrucijada, habida cuenta de que nos enfrentamos a problemas complejos que no respetan ninguna frontera.

El multilateralismo se ve cada vez más amenazado por la persecución ciega de intereses estrechos. Por lo tanto, debemos fortalecer la amistad y buena voluntad internacionales, así como defender el respeto mutuo y respetar la igualdad soberana de los Estados.

Excelencias:

Zimbabwe transita un nuevo camino. Al igual que otras naciones de la región, nos enfrentamos a retos humanitarios que, en nuestro caso, se han visto agravados por las sanciones ilegales y los efectos negativos del cambio climático, y exacerbados por el brote de la pandemia de COVID-19.

Sin embargo, en mi Gobierno se siguen registrando logros notables en el camino hacia un desarrollo sostenible que no deje a nadie atrás. Nuestras reformas de estabilización macroeconómica redujeron nuestro déficit presupuestario a una sola cifra, y tuvieron como resultado un balance positivo de nuestra cuenta corriente y la estabilidad de las tasas de cambio y de los precios.

Se llevan a cabo proyectos importantes de infraestructura, como la renovación y construcción de instalaciones sanitarias, infraestructura de agua y saneamiento, rutas, represas y puentes en todo el país. Aumentan las inversiones en los sectores minero, agrícola, turístico, energético y manufacturero.

Estamos convencidos de que implementar la segunda etapa de las reformas relativas a la facilidad para hacer negocios ayudará a que mejoren aún más nuestras calificaciones del Banco Mundial.

Asimismo, mi Gobierno está decidido a afianzar el constitucionalismo, la democracia y el estado de derecho, en particular la protección del derecho a la propiedad. El compromiso de mi Gobierno en favor de estos principios cardinales se mantiene inquebrantable. En ese sentido y en consonancia con nuestra Constitución, en julio de este año, mi Gobierno concertó el histórico Título de Compensación Global con quienes antes eran dueños de tierras agrícolas. Esperamos contar con el respaldo y la buena voluntad de la comunidad internacional, al tiempo que movilizamos recursos para aplicar dicho acuerdo.

El proceso para que nuestras leyes estén en consonancia con la Constitución está casi completo, y se siguen sancionando nuevas leyes para fortalecer nuestras instituciones. La seguidilla de reformas políticas beneficiará a la generalidad de los zimbabwenses al consolidarse nuestro respeto por los derechos humanos.

Mi Gobierno atribuye gran importancia a fomentar la unidad y cohesión nacionales. Está afianzándose la cultura del diálogo entre todos los sectores, con iniciativas y programas que cobran impulso bajo los auspicios de nuestro Diálogo de Agentes Políticos, de carácter local.

Hace poco, el Secretario General, la Alta Comisionada para los Derechos Humanos y el Relator Especial sobre el derecho a la alimentación reconocieron los efectos perjudiciales de las sanciones económicas ilegales impuestas a nuestro país. Dichas sanciones son contrarias al derecho internacional y comprometen la capacidad de Zimbabwe de implementar y alcanzar el desarrollo sostenible, en especial los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2, 3, 8, 9 y 17. Por lo tanto, pedimos a la Asamblea General a que se pronuncie con firmeza en contra de esas sanciones unilaterales ilegales.

Excelencias:

Les aseguro que Zimbabwe continúa adoptando medidas para dar batalla a la pandemia de COVID-19. Más allá de instaurar confinamientos por etapas, siguiendo las orientaciones de la Organización Mundial de la Salud, mi Gobierno también estableció un plan de estímulo económico por 18.000 millones de dólares zimbabwenses (aproximadamente 720 millones de dólares estadounidenses).

Zimbabwe acoge con beneplácito los llamamientos del Secretario General de las Naciones Unidas y del Director General de la OMS, Dr. Tedros Ghebreyesus, a que la vacuna contra la COVID-19 se considere un bien público mundial y se garanticen su distribución justa y los mecanismos para asegurar el acceso equitativo.

Nos alienta la cooperación constante entre el Secretario General de las Naciones Unidas, el Grupo de los Veinte y las instituciones de Bretton Woods encaminada a encontrar soluciones a la deuda de los países en desarrollo y a otros problemas conexos. Aunque el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional hayan respaldado la moratoria de deuda hasta fin de año, es necesario hacer más.

Como asociado comprometido con la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, Zimbabwe acogió con beneplácito el Decenio de Acción. Con este espíritu, en febrero de 2020 organizamos el Sexto Foro Regional de África para el Desarrollo Sostenible en Victoria Falls, en el cual se aprobó la Declaración de Victoria Falls sobre el Decenio de Acción para el Desarrollo Sostenible en África.

Al tiempo que avanzamos, estamos convencidos de que es esencial fortalecer los sistemas de salud pública, la solidaridad internacional y las alianzas internacionales.

Excelencias:

Ahora que conmemoramos el 25° aniversario de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer el 1 de octubre de este año, me complace resaltar que Zimbabwe ha adoptado medidas importantes para implementar la Declaración de Beijing. Entre estas figuran aprobar una Constitución que tenga en cuenta las cuestiones de género, crear una Comisión de Género de Zimbabwe, y aprobar legislación de distintos tipos para declarar ilegales todas las prácticas que infringen los derechos de las mujeres y las niñas, como el matrimonio forzado o infantil y la discriminación contra la mujer en cuestiones sucesorias. Mi Gobierno también fundó un Banco de la Mujer para facilitar el acceso a la financiación a las empresas y los proyectos dirigidos por mujeres.

Excelencias:

Ya pasaron más de 15 años desde la aprobación del Consenso de Ezulwini, que se reafirmó en la Declaración de Sirte. Es muy lamentable que no se haya logrado la reforma del Consejo de Seguridad ni la implementación de la posición de África. No podemos mantener una situación en la que más del 16% de la población mundial no tiene voz en el proceso decisorio. Esa es una grave crítica a nuestro compromiso declarado en favor del multilateralismo y los principios básicos de justicia natural y equidad.

La paz, la seguridad y la estabilidad son requisitos para el desarrollo sostenible. Esto solo puede alcanzarse en un proceso inclusivo, que se caracterice por el compromiso y las responsabilidades compartidos de manera igualitaria. Contamos con que la comunidad internacional intensifique su apoyo a las iniciativas de paz que dirige la Unión Africana. También esperamos con interés una mayor colaboración entre la Unión Africana y las Naciones Unidas para mantener una paz y una seguridad internacionales sostenibles, de conformidad con el Capítulo VIII de la Carta de las Naciones Unidas, y en particular para garantizar la implementación efectiva de la campaña de la Unión Africana Silenciar las Armas.

La libre determinación y la independencia son derechos intrínsecos y fundamentales que todos deben disfrutar sin distinción. Exhortamos al Consejo de Seguridad a que incremente sus labores encaminadas a poner fin a la ocupación del Sáhara Occidental.

Zimbabwe también insta al Secretario General a que designe sin más demora a su Enviado Personal para el Sáhara Occidental.

Sr. Presidente,

Excelencias,

Señoras y señores:

Permítaseme concluir reafirmando el compromiso de Zimbabwe de trabajar en pro de un mundo mejor. No hay mejor manera de lograr un mundo pacífico y estable que mediante el respeto mutuo, el multilateralismo genuino reforzado con reformas muy necesarias y el respeto por el derecho internacional. Renovar nuestro compromiso con esos ideales allanará el camino hacia el mundo justo que todos anhelamos.

Muchas gracias.

Anexo VII

Discurso del Presidente de la República Democrática de Timor-Leste, Excmo. Sr. Francisco Guterres Lú-Olo

[Original: portugués; traducción al inglés proporcionada por la delegación]

Presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas, Excmo. Sr. Volkan Bozkir,
Secretario General de las Naciones Unidas, Excmo. Sr. António Guterres, Excelencias:

Saludo a todos los participantes con la esperanza de que esta sesión *sui generis* sea un paso decisivo más en la búsqueda de un mundo más humano, con paz y seguridad internacionales, en un entorno de relaciones justas y equilibradas entre todas las naciones.

Felicito al Sr. Presidente por su elección. Le deseo el mayor de los éxitos durante su mandato.

Valoro el mandato fructífero del Excmo. Sr. Tijjani Muhammad-Bande durante estos tiempos difíciles. Mi coterráneo, Sr. Emanuel Tilman, tuvo la oportunidad de trabajar en su oficina. La experiencia que adquirió trabajando con el Presidente será muy valiosa para su vida.

El tema que eligió el Presidente es un desafío. Para mi país, este es un verdadero compromiso. En nombre de mi pueblo, agradezco y rindo homenaje a quienes están en la primera línea y expreso mis condolencias a quienes han perdido a sus seres queridos.

Ante el miedo y la inseguridad que se apoderaron de las personas, los sistemas sanitarios se debilitaron y el tejido socioeconómico se conmocionó por completo, lo que causó que se perdieran millones de empleos. El 21 de marzo, se confirmó el primer caso positivo en mi país. Antes de que se decretara el primer estado de emergencia, nuestra ciudadanía ya había entrado en acción.

Para prevenir y combatir la COVID-19, el Gobierno trabajó en colaboración con la Organización Mundial de la Salud (OMS).

Se cerraron las fronteras, se crearon unidades de cuarentena y aislamiento y se formaron equipos para concientizar a nuestro pueblo.

La creación de un Centro Integrado de Gestión de Crisis permitió que todos los sectores que participan de esta lucha trabajaran de manera coordinada.

También fue importante el apoyo de otros asociados, como China, Australia, Cuba, los Estados Unidos de América y la Unión Europea, que nos asistieron con recursos humanos y donaciones de equipamiento necesarios para esta lucha. Desde marzo, en Timor-Leste se registraron 27 casos positivos, de los cuales 26 se recuperaron. A la fecha, no hubo ninguna internación en cuidados intensivos.

Como Presidente de la República, y en estricto acuerdo con el Gobierno, aproveché los efectos de la COVID-19 para establecer un Plan de Recuperación Económica centrado en las personas, que reactivará la economía nacional con medidas a corto, mediano y largo plazo. Es una manera de detener la pérdida de empleos e ingresos.

Lo consideramos una oportunidad de corregir y abordar desventajas estructurales.^[P] Espero que la vacuna que se produzca se convierta en un bien público mundial. Además, cabe mencionar como acción solidaria y colectiva el Plan Mundial de Respuesta Humanitaria a la COVID-19 del Secretario General, mi querido amigo

António Guterres, y las diversas iniciativas para aliviar la carga de la deuda y la financiación para el desarrollo. Estoy firmemente convencido de que unida, en un espíritu genuino de solidaridad, la humanidad se sobrepondrá a este desafío.

A pesar de la crueldad, la pandemia nos dio la oportunidad de ser cada vez más conscientes de la importancia de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y de la Agenda 2030.

La cooperación y las alianzas mundiales, tanto a nivel regional como nacional, son esenciales para construir un mundo resiliente, sostenible e inclusivo.

Con ánimo de no dejar a nadie atrás, debemos prestar atención a los países menos adelantados y, sobre todo, a los países más vulnerables y frágiles y a los pequeños Estados insulares en desarrollo. Somos un país posconflicto y, por solidaridad, Timor-Leste fue la base sobre la cual se creó una coalición de Estados frágiles, conocida como el Grupo g7+, cuya Secretaría se encuentra en Dili.

También para contribuir a la paz y la estabilidad en la región, y en el contexto de los desafíos que cualquier Estado enfrenta y que giran en torno a su inserción en la región en la que se encuentre, mi país se compromete con el proceso de sumarse a la ASEAN, un bloque regional con más de 600 millones de habitantes.

Sr. Presidente, señoras y señores:

La falta de respeto por la Naturaleza causó cambios climáticos con efectos negativos en la humanidad. La destrucción de los ecosistemas y la biodiversidad está vinculada a las nuevas enfermedades de las cuales es ejemplo la COVID-19.

Por ende, Timor-Leste considera que el Acuerdo de París sobre el cambio climático y los Objetivos de Desarrollo Sostenible encarnan los medios y las cuestiones esenciales que se presentan en el camino hacia la reconstrucción de nuestros países. El desarrollo de la agricultura familiar, la utilización racional y planificada de los recursos naturales, la lucha contra la contaminación y la aplicación de políticas inteligentes que protejan el medio ambiente, con la implicación de los ciudadanos, son cuestiones fundamentales que deben respetarse para que la vida sea posible en nuestro planeta.

Como Jefe de Estado, elaboré el programa “Un ciudadano, un árbol” de mi país, que gradualmente se está llevando a la práctica. La Presidencia de la República Democrática de Timor-Leste otorga, con carácter anual, el premio Sérgio Vieira de Mello a los ciudadanos que contribuyeron al bienestar de las comunidades. En 2019, el premio fue concedido a una organización de la sociedad civil, que reforestó zonas de manglares afectadas. Con miras a reducir la contaminación plástica, el país ha adoptado una política de reciclaje, y ya contamos con una pequeña unidad para procesar y tratar botellas de plástico a fin de producir materiales pertinentes (ladrillos para la construcción de viviendas y sillas de uso doméstico).

Señoras y señores:

La invasión y ocupación por parte de Indonesia dio origen a un prolongado conflicto que parecía irresoluble. La participación de las Naciones Unidas fue muy pertinente, y ese conflicto se convirtió en un éxito. Permítaseme subrayar que, pese al doloroso y trágico pasado, el proceso de conciliación entre Indonesia y mi país es un ejemplo de buena vecindad y cooperación.

Nuestro país es miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas desde hace 18 años.

Como Estado soberano reconocido internacionalmente, contribuimos a configurar las Naciones Unidas más actualizadas que necesitamos. Uno de nuestros distinguidos ciudadanos, el ex Presidente José Ramos Horta, dirigió el Grupo de Alto Nivel sobre las Operaciones de Paz, que tenía por objetivo reforzar la eficacia de las operaciones de paz.

Como Miembro activo de las Naciones Unidas, hemos contribuido a reforzar la concienciación sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Nuestra propia experiencia puso de manifiesto la necesidad de que los Estados contaran con instituciones sólidas capaces de hacer frente a los desafíos y las amenazas de los tiempos modernos. Estamos convencidos de que los conflictos internacionales deben resolverse mediante la negociación y el diálogo. Estos instrumentos permiten promover la paz que tanto necesita la humanidad. Nos preocupa el reciente aumento de la tensión en torno a la controversia marítima en el mar de China meridional. Digo con orgullo que nuestro país fue el primero que utilizó el mecanismo de conciliación obligatoria, que preconiza la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar. Exhortamos a todas las partes interesadas a que resuelvan sus diferencias mediante el diálogo y las negociaciones a fin de alcanzar una solución pacífica.

Consideramos justo pedir el cese del bloqueo que sufren el pueblo y el Gobierno de Cuba. La solidaridad de los científicos, médicos y profesionales de la salud cubanos en la lucha contra la COVID-19 merece nuestro respeto y admiración.

La historia y la lengua nos vinculan con los países y los pueblos que integran la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa (CPLP), que tuvimos el honor de presidir durante dos años. Nos preocupa la violencia terrorista que azota el norte de Mozambique, país hermano.

Una y otra vez, todos nos vemos obligados a afrontar el problema de la violencia racial y sexual. Defendemos con firmeza la igualdad de género y los derechos de las minorías y los pueblos indígenas. El racismo es inaceptable y totalmente aborrecible.

Sr. Presidente,

Señoras y señores:

El año 2020 es el último del Tercer Decenio Internacional para la Eliminación del Colonialismo. La Misión de las Naciones Unidas, la MINURSO, lleva casi tres decenios en el territorio del Sáhara Occidental, pero aún no hemos visto avances satisfactorios. Urge designar un Enviado Especial del Secretario General para el Sáhara Occidental a fin de acelerar el proceso de negociaciones entre las partes en conflicto y encontrar una solución que garantice al pueblo saharauí el derecho a la libre determinación, con arreglo a la Carta de las Naciones Unidas y otras resoluciones pertinentes.

Hemos establecido relaciones diplomáticas tanto con el Estado israelí como con el Estado palestino. Estamos a favor de la solución pacífica y la coexistencia de dos Estados en esa región tan propensa a los conflictos.

Sr. Presidente,

Señoras y señores:

Es con humildad que afirmo que yo mismo he padecido sufrimiento y adversidades; sin embargo, estoy profundamente convencido de que juntos saldremos fortalecidos y triunfaremos como humanidad.

Anexo VIII**Discurso del Presidente de la República Democrática de Santo Tomé y Príncipe, Sr. Evaristo do Espirito Santo Carvalho**

[Original: portugués; traducción al inglés proporcionada por la delegación]

Honorable Presidente del septuagésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas,

Honorable Secretario General de las Naciones Unidas,

Honorables Jefes de Estado y de Gobierno,

Honorables delegaciones,

Señoras y señores,

Excelencias:

Quisiera comenzar mi intervención felicitando al Sr. Volkan Bozkir por su elección como Presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas en su septuagésimo quinto período de sesiones, y ofrecerle nuestro pleno apoyo durante su mandato, que deseamos esté colmado de éxitos.

En efecto, su elección refleja el reconocimiento, entre los Estados Miembros de nuestra Organización, del papel que su país ha desempeñado en el ámbito internacional, así como de su vasta experiencia. Estamos seguros de que ello contribuirá al éxito del presente período de sesiones y le permitirá determinar mejores vías para solucionar las cuestiones importantes que afronta la comunidad internacional.

También deseamos expresar nuestra gratitud al Profesor Tijjani Muhammad-Bande y felicitarlo por la sabiduría y la dedicación con que dirigió los trabajos del septuagésimo cuarto período de sesiones.

Por último, no podemos dejar de expresar nuestro agradecimiento al Secretario General de las Naciones Unidas, Sr. António Guterres, por la competencia, la abnegación y el celo demostrados a la hora de conducir nuestra Organización.

Sr. Presidente:

El tema del septuagésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General es pertinente al momento que hoy vivimos en nuestro mundo. Estamos convencidos de que el multilateralismo es la vía idónea para aunar nuestros esfuerzos y, juntos, mitigar las consecuencias de la crisis económica y financiera en que el mundo se ve sumido a causa de la pandemia de COVID-19.

Consideramos que el multilateralismo nos permitirá superar los enormes desafíos que enfrenta el mundo. De hecho, la crisis sanitaria relacionada con la pandemia de COVID-19, que está causando estragos en el mundo, nos ha demostrado que la conjugación de esfuerzos y solidaridad internacional puede ayudarnos a mitigar las nefastas repercusiones de esta pandemia a nivel mundial.

No debemos perder de vista la incesante lucha contra la pobreza. A nuestro juicio, la pobreza es el mayor flagelo de la humanidad, y la principal causa de las hambrunas, la degradación del suelo, la explotación desenfrenada de los recursos naturales, los conflictos armados, los desplazamientos de población, las corrientes migratorias Sur-Norte y las cifras de muertos que siguen aumentando.

Por consiguiente, aprovechamos esta oportunidad para reafirmar nuestro apoyo a una cooperación multilateral renovada en nombre de las personas a las que servimos, y a un mayor multilateralismo, una mayor solidaridad y una mayor eficacia en la lucha contra los efectos de la pobreza y el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, que es una condición indispensable para un desarrollo inclusivo y sostenible.

En ese sentido, por desgracia, sigue habiendo constantes focos de tensión que tienen importantes repercusiones en todo el planeta.

Los conflictos políticos y militares persisten en la República Centroafricana, las provincias orientales de la República Democrática del Congo, Sudán del Sur, Libia, el Sahel, donde han surgido grupos terroristas, y las acciones de los grupos terroristas de Al-Shabaab en África Oriental y Boko Haram en África Central y Occidental.

Nos preocupan e inquietan los estallidos de violencia en la provincia mozambiqueña de Cabo Delgado, y solicitamos una mayor participación de la comunidad internacional en la lucha contra los trágicos actos terroristas en esa región de Mozambique.

El eterno problema del Sáhara Occidental sigue siendo motivo de preocupación y exige una mayor participación de todos nosotros en la búsqueda de una solución permanente a estas prolongadas negociaciones. Por consiguiente, reiteramos nuestro llamamiento a las partes interesadas para que reanuden las negociaciones y alcancen una solución política aceptable para todas las partes.

Además, sigue suscitando preocupación la situación en Oriente Medio, habida cuenta de la hostilidad constante entre Israel y Palestina, así como la situación en Siria y el Yemen. Por lo tanto, es preciso encontrar una solución de avenencia que ponga fin a las hostilidades y allane el camino para entablar un diálogo abierto y negociaciones encaminadas a lograr una solución política que permita establecer una paz duradera en esa región del mundo.

El bloqueo económico, comercial y financiero impuesto a Cuba hace muchos años sigue siendo, a nuestro juicio, otro motivo de gran preocupación. Por ello, Santo Tomé y Príncipe reitera su llamamiento para que se levanten esas sanciones. De ese modo, Cuba podrá afrontar los desafíos del desarrollo socioeconómico sin las limitaciones de sanciones injustas y aprovechar mejor las oportunidades de relaciones comerciales en igualdad de condiciones con los demás Estados Miembros de nuestra Organización.

La persistencia del extremismo violento debe seguir recibiendo nuestra atención, pero no en detrimento de otros desafíos igualmente importantes para la existencia humana, que quedan recogidos en los Objetivos de Desarrollo Sostenible, como combatir la pobreza, el cambio climático y la piratería marítima, entre otros.

Sr. Presidente,

Honorables Jefes de Estado y de Gobierno:

Nuestro planeta se ve profundamente afectado por la pandemia de COVID-19, a raíz del nuevo coronavirus, que acarrea consecuencias incalculables en el plano sanitario, social y económico.

A la luz de los altos niveles de mortalidad y los efectos devastadores de esta enfermedad, así como su elevada tasa de propagación, debemos seguir utilizando los mecanismos que nos ofrece el multilateralismo en cuanto a la solidaridad internacional para intensificar la lucha contra la enfermedad, evitar la pérdida de más vidas y reanudar el proceso de desarrollo económico en nuestros países.

Aprovechamos esta oportunidad para expresar nuestro agradecimiento por la ola de solidaridad bilateral y multilateral que ha beneficiado a Santo Tomé y Príncipe, y que nos ha permitido escapar de un posible desastre. Expresamos nuestra sincera y profunda gratitud a la comunidad internacional.

Sin embargo, ante los efectos devastadores de la pandemia de COVID-19 en las economías de los países frágiles, como Santo Tomé y Príncipe, un pequeño Estado insular, renovamos nuestro llamamiento para que se mantenga un espíritu de solidaridad y apoyo en aras de la recuperación económica posCOVID-19, que probablemente sea muy difícil.

Sr. Presidente,

Sr. Secretario General,

Nos parece indiscutible que la razón de existir de las Naciones Unidas es el mantenimiento de la paz y la seguridad en el mundo, que es esencial para fomentar el desarrollo.

No obstante, cabe señalar que el mundo ha cambiado considerablemente desde la creación de nuestra Organización en 1945, y es urgente adaptarla a los nuevos desafíos de nuestro tiempo.

En consecuencia, reiteramos una vez más nuestro llamamiento para que se acelere el proceso de reforma de las Naciones Unidas, actualmente en curso, a fin de conferirles mayor impulso y aumentar su representación, eficacia, capacidad y legitimidad en las medidas que permiten mantener la paz y la seguridad internacionales y, así pues, fomentar el desarrollo en todo el mundo.

Sr. Presidente,

Honorables Jefes de Estado y de Gobierno,

Sr. Secretario General:

Santo Tomé y Príncipe está preparándose para entrar a la categoría de países de ingresos medianos en diciembre de 2024, hecho que nos enorgullece, habida cuenta de que es un reconocimiento de los esfuerzos que nuestro país ha desplegado y los avances logrados en esferas fundamentales del desarrollo sostenible.

Sin embargo, somos conscientes de los esfuerzos internos que se necesitan para superar los enormes desafíos que enfrentaremos tras la inclusión en esa categoría. Por lo tanto, solicitamos encarecidamente el apoyo continuo de la comunidad internacional en esta nueva etapa del desarrollo de nuestro país.

Sr. Presidente,

Honorables delegaciones,

Excelencias:

Para concluir, quisiéramos expresar nuestros deseos de que, después del septuagésimo quinto período de sesiones de nuestra augusta Asamblea General, vengan tiempos mejores para el mundo, tiempos de paz y seguridad, y avances hacia el desarrollo sostenible que nuestros países anhelan.

Muchas gracias por su atención.

Anexo IX**Discurso del Presidente de la Unión de las Comoras, Sr. Azali Assoumani**

[Original: francés]

Excmo. Sr. Presidente de la Asamblea General,

Excmo. Sr. Secretario General,

Majestades, Altezas y Excelencias,

Distinguidos representantes de los países e instituciones en sus respectivos cargos y funciones:

¡As-salamu alaykum!

Permítaseme felicitarlo calurosamente, Sr. Presidente, por su brillante elección para dirigir la Asamblea General en su septuagésimo quinto período de sesiones, y garantizarle la plena disposición del Gobierno comorano de trabajar en aras del éxito de su Presidencia.

Al mismo tiempo, deseo felicitar a su predecesor, Excmo. Sr. Tijjani Muhammad-Bande, por la eficacia con que dirigió la labor del período de sesiones anterior y por haber honrado a África y a su país, la República Federal de Nigeria, en el desempeño de su mandato.

Quisiera rendir un merecido homenaje al Secretario General de las Naciones Unidas, Excmo. Sr. António Guterres, por su labor al servicio de la Organización, cuyas misiones y desafíos son cada vez más numerosos y complejos.

Majestades, Altezas, Excelencias, Señoras y Señores:

Este período de sesiones, que coincide con el 75° aniversario de la fundación de las Naciones Unidas, tiene lugar en el contexto de una grave crisis sanitaria mundial como consecuencia de la COVID-19.

Encarar esa crisis ha obligado a la comunidad internacional a adoptar medidas decididas.

Ha despertado la conciencia colectiva que, en esta difícil situación, trasciende las fronteras de los continentes, ha inspirado una solidaridad internacional sin precedente y ha unido al mundo en torno a un mismo objetivo: contener y vencer la COVID-19.

Quisiera aprovechar la ocasión para transmitir el más sentido pésame del pueblo y el Gobierno comoranos a los países del mundo, en particular a los que, al igual que la Unión de las Comoras y el resto del planeta, han perdido a familiares, amigos, hermanos y hermanas.

La población ha quedado indefensa debido a la virulencia con que la COVID-19 la ha abatido y la sigue abatiendo. Sin duda, ningún país se ha rendido, pero nos hemos visto obligados a recurrir a la solidaridad mundial, ya que es nuestra única salvación.

Por consiguiente, permítaseme agradecer a nuestros países hermanos y amigos, las diversas instituciones, las organizaciones no gubernamentales, los organismos y las personas de buena voluntad, que han reconocido esa necesidad y demostrado su solidaridad con nuestro país. Las medidas decididas que adoptaron los países e instituciones han beneficiado a la Unión de las Comoras y le han permitido hacer frente a la pandemia.

Desde el 14 de marzo, cuando se diagnosticó el primer caso de COVID-19 en la isla vecina de Mayotte, hemos adoptado las medidas necesarias para responder debidamente a la enfermedad, en particular mediante el establecimiento de un mecanismo de coordinación entre las distintas estructuras nacionales e insulares, con el objetivo de controlar la pandemia y darle seguimiento de manera eficaz.

Se ha establecido un consejo interministerial que se reúne semanalmente para supervisar estas diferentes estructuras y brindarles las orientaciones necesarias.

Además del cierre de las fronteras y la suspensión de todas las reuniones, también se han adoptado numerosas medidas de distanciamiento físico, con el apoyo de los organismos encargados de hacer cumplir la ley, a fin de prevenir la posible propagación de la enfermedad.

Por último, en el ámbito económico, financiero y bancario, se adoptaron otras medidas con el objetivo de apoyar los motores de la economía y evitar cualquier interrupción en el suministro de combustible y la escasez de productos básicos.

Así es como hemos logrado controlar la situación relativa a la COVID-19 en nuestro país, aunque debemos permanecer atentos.

También quisiera aprovechar la ocasión para hacer un llamamiento a la solidaridad internacional y, sobre todo, reconocer la labor de todos los que participan en la batalla diaria y sumamente difícil que todos debemos librar contra el enemigo invisible.

Considero verdaderamente lamentable que algunos países se arroguen el derecho de incluir a otros en la lista de zonas rojas afectadas por la COVID-19, haciendo caso omiso de los datos reales publicados en boletines e informes nacionales.

En estos tiempos tan delicados, sería más prudente delegar exclusivamente la ardua tarea de clasificar a los países a la organización central, la OMS, sobre la base de los datos actualizados y verificados de que dispone.

Asimismo, encomio las medidas adoptadas por todos los servicios médicos, los dirigentes políticos, religiosos y locales, el sector privado, todos los agentes sociales, y especialmente las organizaciones de mujeres y jóvenes de las Comoras, que siguen demostrándonos que son fuerzas pujantes, a las que el país puede recurrir para afrontar todas las situaciones.

Además, en calidad de Presidente de la Comisión del Océano Índico (COI), la Unión de las Comoras sigue de cerca la situación relacionada con la pandemia en nuestro espacio del océano Índico.

Por tanto, se organizó una teleconferencia entre los Ministerios de Salud de los países del océano Índico con la finalidad de intercambiar información sobre la situación de pandemia en la región y las medidas que debían adoptarse de consuno para proteger mejor a su población y controlar la pandemia de manera eficaz.

Majestades, Altezas, Excelencias, distinguido público:

La pandemia de COVID-19 ha pasado a ser parte de nuestras conversaciones a nivel nacional, regional e incluso familiar, donde nada puede preverse sin tener en cuenta esta nueva dimensión.

No obstante, al mismo tiempo, a nivel mundial y de cada país, nuestros compromisos colectivos en favor de la paz, el desarrollo y la protección de nuestro medio ambiente constituyen desafíos cada vez más complejos que debemos asumir juntos, a fin de crear las condiciones necesarias para que los ciudadanos del mundo gocen de una vida pacífica y decente.

Por lo tanto, si bien nuestra Organización, las Naciones Unidas, está atravesando esta crisis sanitaria, hay otras crisis que exigen esfuerzos considerables de nuestra parte.

Por ello, el debate sobre la reforma de los órganos principales de la Organización para que esta refleje la realidad del mundo contemporáneo y responda mejor a las cuestiones en juego, siempre será actual y parte de cada una de nuestras sesiones.

En ese sentido, permítaseme felicitar calurosamente a los nuevos Estados Miembros no permanentes elegidos para formar parte del Consejo de Seguridad.

Espero que la representación de los continentes del mundo en el Consejo sea eficaz para que así puedan verse representados en la Organización, que debe garantizar una perfecta inclusión.

Las Naciones Unidas también deben seguir luchando contra la exclusión y contribuir a priorizar el respeto de los derechos humanos.

Con ese fin, se están llevando a cabo importantes esfuerzos en la Unión de las Comoras.

Tras adherirnos al Protocolo para Prevenir, Reprimir y Sancionar la Trata de Personas, Especialmente Mujeres y Niños, que complementa la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional, la medida más reciente que adoptamos a ese respecto fue establecer el Consejo Superior de la Magistratura.

De hecho, ello representa un paso decisivo para lograr los objetivos que me propuse: hacer del sistema judicial comorano un marco que proteja a los más débiles de un trato arbitrario.

La violación constante de los derechos inalienables de ciertas personas en el mundo actual es, simplemente, una vergüenza en el siglo XXI.

Un ejemplo de esto último es el hermano pueblo palestino, que ilustra a la perfección la opresión que un pueblo puede sufrir. El pueblo palestino tiene derecho a vivir pacíficamente en su territorio y gozar de todos sus derechos, al igual que todos los demás ciudadanos del mundo.

Por tanto, la Unión de las Comoras sigue convencida de que es preciso encontrar una solución viable y justa, que coadyuve al establecimiento de un Estado palestino, con Jerusalén Oriental como su capital, que conviva en paz con el Estado de Israel.

Deseo encomiar lo que ha dicho responsablemente el Presidente de Francia, Emmanuel Macron, al oponerse a todo plan de anexión de territorios palestinos.

No podemos pasar por alto la situación de opresión en el mundo.

Los derechos, y en particular la libertad de culto, están consagrados en instrumentos internacionales vinculantes para nuestros Estados y que deben aplicarse a nivel nacional. El papel de las Naciones Unidas es decisivo. Los principios y valores que representa son hoy el centro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), que todos los países han adoptado como propios.

Por su parte, la Unión de las Comoras, al igual que muchos otros países, presentó a través de una videoconferencia, organizada bajo los auspicios de las Naciones Unidas, su informe sobre la aplicación nacional de los ODS, que da cuenta de la labor realizada en esa esfera a fin de ser parte de la dinámica mundial que asegure un futuro mejor para la humanidad.

En ese sentido, el Gobierno colabora estrechamente con el sistema de las Naciones Unidas en Moroni y todos los agentes pertinentes para aplicar los ODS, y elogio la impecable cooperación de esos organismos con mi Gobierno.

Distinguido público, señoras y señores:

Como todos saben, en 2019 mi país organizó en París la Conferencia de Asociados para el Desarrollo de las Comoras con la finalidad de crear las condiciones necesarias para cumplir el ambicioso compromiso de lograr la condición de país de mercado emergente para 2030. Cientos de asociados bilaterales y multilaterales, así como miembros del sector privado, asistieron a la Conferencia, y las promesas de contribuciones que allí se hicieron constituyen un éxito de este empeño.

Agradezco a Francia una vez más haber aceptado patrocinar esta importante reunión.

También reitero mi agradecimiento al Banco Mundial por haber accedido a acoger la Conferencia en su sede de París.

Por último, agradezco una vez más a todos aquellos que, en un espíritu de solidaridad ejemplar, aceptaron nuestra invitación a asistir.

Al final de la Conferencia, recaudamos una suma importante de dinero en concepto de promesas de contribución, lo que nos llena de orgullo, pues el monto superó ampliamente nuestras expectativas.

En abril, establecí una secretaría ejecutiva con la finalidad de dar seguimiento a los compromisos contraídos en la Conferencia y asignar los recursos necesarios para lograr que las Comoras sea un país de mercado emergente.

Por lo tanto, pido solemnemente a nuestros asociados que cumplan esos compromisos para que así podamos establecer los cronogramas laborales que nos permitan avanzar, con los medios de trabajo y comunicación disponibles, mientras aguardamos el restablecimiento de la normalidad para continuar nuestras labores.

Asimismo, subrayo que la crisis sanitaria que afronta el mundo entero no ha hecho que olvidemos cuestiones fundamentales, sobre todo las relacionadas con nuestra soberanía nacional.

Por ese motivo, Mayotte siempre seguirá ocupando un lugar prominente en nuestra política exterior y nuestras reivindicaciones. De hecho, es una lucha que la Asamblea ha legitimado, con la que toda persona digna de llamarse comorano debería identificarse.

En ese sentido, permítaseme recordar que, en julio de 2019, el Presidente Emmanuel Macron y yo nos reunimos en París, y nuestros respectivos Ministros de Relaciones Exteriores firmaron un documento que plasmaba la voluntad común de ambas partes de avanzar en la búsqueda de una solución justa y viable al espinoso problema de la isla comorana de Mayotte, con la preocupación compartida de salvaguardar los intereses de las dos partes.

Entonces, cuento con la buena voluntad de las autoridades francesas y comoranas, que deben comprender que es hora de encontrar una solución a esta desagradable controversia, en palabras del difunto Presidente Mitterrand, ya que los lazos e intereses que nos unen nos llevan a asumir la responsabilidad de proteger el interés superior de nuestros dos pueblos y de las generaciones presentes y futuras de comoranos, franceses y franco-comoranos.

Majestades, Altezas, Excelencias, señoras y señores:

Espero, de todo corazón, sinceramente que el mundo entero supere esta terrible pandemia de coronavirus para que podamos reanudar nuestras vidas cotidianas y para que las Naciones Unidas, nuestra prestigiosa institución, que nos reúne en torno a nobles valores y principios, también pueda sobrevivir a un sinnúmero de vicisitudes, a fin de cumplir su misión, un programa que ninguna otra institución en la historia ha tenido que dirigir.

Gracias por su amable atención.

Anexo X**Discurso del Presidente de la República de Nauru, Sr. Lionel Rouwen Aingimea**

Sr. Presidente:

Es un honor participar en la inauguración de este histórico septuagésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas. En nombre de la República de Nauru, quisiera felicitar a Su Excelencia por haber asumido recientemente la Presidencia. Permítame garantizarle que puede contar con la plena cooperación y apoyo de mi delegación al dirigir nuestra importante labor durante este período de sesiones.

También quisiera agradecer al Presidente saliente, Excmo. Sr. Tijiani Muhammad-Bande, por su excepcional liderazgo durante esta coyuntura sin precedente.

Sr. Presidente:

Ante los desafíos mundiales a los que se enfrenta la comunidad internacional en la actualidad, reviste más importancia que nunca contar con unas Naciones Unidas idóneas. Muchos países fueron tomados por sorpresa cuando un virus diminuto expuso las vulnerabilidades sistémicas de nuestras instituciones mundiales y nacionales en cuanto a la protección y el cuidado de nuestros pueblos. El tema elegido para este período de sesiones, “El futuro que queremos, las Naciones Unidas que necesitamos: reafirmar nuestro compromiso colectivo con el multilateralismo, afrontar la COVID-19 mediante la acción multilateral eficaz”, resulta oportuno y apropiado.

Para un país como Nauru, uno de los Estados Miembros de las Naciones Unidas más pequeños y vulnerables, fue preciso recurrir al liderazgo de la Organización Mundial de la Salud, cuyo mandato es promover la salud, preservar la seguridad mundial y servir a las poblaciones vulnerables.

Antes del brote de la pandemia, escuchamos hablar de casos de un nuevo virus que se propagaba por todo el mundo, y esperamos ansiosamente las orientaciones y la evaluación de la situación de la OMS.

Después de que la OMS declarara pandemia el brote, en marzo de este año, Nauru respondió de inmediato y decretó un estado de desastre nacional para la gestión y preparación frente a la COVID-19. Esta medida permitió al Gobierno guiar nuestras respuestas nacionales de emergencia a la pandemia. Nuestro objetivo, como el de muchos de ustedes, es proteger a la población y los ciudadanos de Nauru.

También reconocemos que la OMS desempeñó un papel destacado a la hora de gestionar la respuesta de la región del Pacífico, que luego dio lugar a la Trayectoria Humanitaria del Pacífico sobre la COVID-19 (PHP-C). Esta nueva modalidad, que tenía por objetivo consolidar la financiación de los donantes en un mecanismo regional, resultó onerosa, confusa y, por lo tanto, ineficaz. En los momentos más difíciles de cualquier crisis, no debemos alienar aún más a las personas que tenemos que proteger. No debemos faltar a esa responsabilidad simplemente porque no lo hayamos hecho bien o porque carezcamos de la capacidad de encontrar un camino a través de nuevas modalidades de operación.

Si bien reconocemos que estos son tiempos sin precedente, consideramos que las Naciones Unidas tienen la capacidad, las competencias y los conocimientos especializados necesarios para desempeñar su mandato de manera eficaz en momentos de crisis y teniendo en cuenta los desafíos que afrontan los Miembros más pequeños.

En nuestra experiencia, el acceso oportuno a apoyo y asistencia es fundamental para garantizar la eficacia de la PHP-C. También nos hemos visto en una competencia por los recursos que tanto necesitamos y, quienes tenemos mucha más experiencia colaborando con el sistema de las Naciones Unidas, estuvimos mejor situados para acceder al apoyo necesario.

Sr. Presidente:

Por fortuna, me complace comunicar que mi pequeño país insular, Nauru, permanece libre de la COVID-19. Para nosotros, sin duda, eso es un logro histórico.

Este Gobierno se esforzó por promulgar leyes nacionales de apoyo a las nuevas políticas y medidas para hacer frente a la pandemia. Creamos un grupo de tareas nacional sobre la COVID-19 con el objetivo de garantizar que nuestras respuestas fueran coordinadas y coherentes, a través un enfoque pangubernamental en colaboración con el sector privado, la sociedad civil y la comunidad en general. Adoptamos medidas para asegurar nuestras fronteras mediante restricciones a los viajes y protocolos de cuarentena y, al mismo tiempo, mantener nuestra política de fronteras abiertas y controladas. Utilizamos las fronteras de otros países como nuestro baluarte. Esa es nuestra política de detección y contención.

Sr. Presidente:

¿Por qué este Gobierno concede tanta importancia a la eficacia de nuestras respuestas nacionales y multilaterales a la pandemia?

Permítaseme contextualizar este asunto. Nauru tiene una superficie terrestre de 21 kilómetros cuadrados y una costa de 19 kilómetros. Su población estimada es de aproximadamente 11.000 habitantes y la tasa de crecimiento prevista es del 4,5 %, con lo cual en 2050 alcanzaríamos los 27.000 habitantes.

Teniendo en cuenta lo anterior, la población de Nauru se ha visto diezmada a lo largo de su historia. En el decenio de 1920, la epidemia de gripe hizo estragos en la población, que luego se vio asolada por la Segunda Guerra Mundial. Estos factores externos amenazaron la supervivencia de nuestro pueblo y de nuestra nación, ya que el número de habitantes se redujo peligrosamente por debajo de 500. Afrontamos grandes dificultades para elevar esta cifra a 1.500 a fin de obtener la independencia en 1968 y convertir Nauru en una nación soberana.

Por consiguiente, nuestra historia nos recuerda que un suceso en una parte del mundo puede tener consecuencias catastróficas y devastadoras en este pequeño país. No se puede hacer caso omiso de las lecciones del pasado.

Por la gracia de Dios, hoy seguimos libres de la COVID-19.

Sr. Presidente:

Nuestra experiencia nos ha demostrado que la Organización Mundial de la Salud tardó en declarar la pandemia. Ello nos indica que hay mucho margen para mejorar. Es preciso garantizar que ningún país, con independencia de su tamaño, se quede atrás. Debemos esforzarnos más.

A nivel regional, Nauru es uno de los diez países bajo el liderazgo de la Oficina Multipaís de las Naciones Unidas en Fiji y el que menos se beneficia. La pandemia puso de manifiesto la debilidad del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo y la desconexión entre una respuesta coordinada a escala regional y la satisfacción

de nuestras necesidades y prioridades a escala nacional. La pandemia también nos ha enseñado que la próxima vez debemos estar mejor preparados. Es necesario invertir más en nuestros sistemas de salud a fin de crear capacidades para futuras pandemias.

Permítaseme encomiar los esfuerzos del Secretario General por promover la reforma del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo a fin de que sea más idóneo y eficaz. En particular, esperamos con interés el pronto establecimiento de una nueva oficina multipaís en los Estados Federados de Micronesia. Consideramos que ello es un paso positivo para que haya un apoyo ágil, centrado, específico y coordinado entre las Naciones Unidas y los pequeños Estados insulares en desarrollo del Pacífico Norte.

Sr. Presidente:

Pese a las observaciones, a veces desalentadoras, sobre el estado actual del multilateralismo, creo que es importante reconocer el decenio sorprendentemente prolífico que acabamos de concluir aquí, en las Naciones Unidas. Nuestro compromiso en favor del multilateralismo ha dado lugar a históricos acuerdos relativos al desarrollo sostenible, el cambio climático, la reducción del riesgo de desastres y la financiación para el desarrollo, por solo nombrar algunos. Este empeño, que refleja las opiniones de cada Estado Miembro de las Naciones Unidas, desde el más grande hasta el más pequeño, puede permitirnos lograr un mundo más resiliente, más justo y más equitativo.

Su desafío, y el nuestro, es materializar estos acuerdos de forma urgente. Esa será la prueba del multilateralismo en el futuro. No debemos fallar.

Sr. Presidente:

Uno de los pilares fundamentales de la estrategia de desarrollo sostenible de Nauru es la sostenibilidad económica. En consonancia con este objetivo, este Gobierno desarrolló este año la Visión “Imaginación Desesperada”. La visión se basa en ideas innovadoras para lograr un Nauru financieramente sostenible y resiliente. Hicimos en hincapié en impulsar todas las alianzas y detectamos la necesidad de fortalecer esas redes para poder hacer realidad nuestra visión de un futuro financieramente sostenible y estable.

Ya no podemos dejar de lado la sostenibilidad como una cuestión que, en palabras de Nauru, “se resolverá por sí sola”, pues los medios alternativos para sostener la economía son en la actualidad más importantes que nunca. La sostenibilidad de la nación debe ser una prioridad ahora y siempre.

A ese respecto, este país tiene la lamentable característica de ser el único al que se le niega el acceso a los recursos financieros en condiciones favorables del Banco Mundial. Actualmente, Nauru no puede recibir donaciones de asistencia internacional para el desarrollo ni préstamos en condiciones favorables porque nuestro INB per cápita supera el umbral vigente para las pequeñas economías insulares. Tampoco podemos recibir préstamos del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF), habida cuenta de que el Banco Mundial ha determinado que nuestra economía no genera suficientes ingresos para saldar nuevos préstamos. ¿Por qué otros países tienen acceso a estos instrumentos de financiación y Nauru no?

Aunque tal vez Nauru sea un caso extremo, su situación coincide con la experiencia de muchos países en desarrollo que, pese a los mejores planes de desarrollo, no pueden acceder a los recursos financieros para aplicarlos verdaderamente. Esa situación era vergonzosa antes de la pandemia, pero ahora es una crisis en sí misma. Años, quizás decenios, de ganancias económicas en todo el mundo en desarrollo podrían estar en

riesgo si las instituciones de Bretton Woods no ofrecen una respuesta rápida para aliviar a los países de la carga insostenible de la deuda y proporcionar recursos fiscales en aras de una robusta recuperación económica.

Necesitamos un sistema financiero mundial que responda mejor a las necesidades urgentes de los países en desarrollo. Les ruego encarecidamente que aborden esta cuestión como parte de sus esfuerzos por reafirmar el multilateralismo.

Sr. Presidente:

Muchos han comparado las consecuencias humanitarias y la disrupción económica derivadas de la COVID-19 con los efectos que cabría esperar del cambio climático. Por lo tanto, considero importante que reconozcamos a los dirigentes previsores en esta cuestión. Hoy quisiera agradecer específicamente al Gobierno de Alemania por seguir planteando la cuestión del cambio climático y la seguridad ante el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

La responsabilidad más básica de cualquier Gobierno es proteger la seguridad de sus ciudadanos. De no hacerlo, se corre el riesgo de que se produzcan disturbios sociales y políticos. En la actualidad, es indiscutible que el cambio climático hará más difícil cumplir esta responsabilidad tan básica de los Gobiernos, al socavar los sistemas alimentarios y de abastecimiento de agua, aumentar la competencia por los recursos naturales cada vez más reducidos, perturbar las cadenas mundiales de suministro y desplazar a las comunidades. La mayoría de estos desafíos supera con creces la capacidad de respuesta de cualquier nación. Por consiguiente, abordar las repercusiones del cambio climático en la seguridad exige una respuesta multilateral.

Consideramos que una nueva Oficina del Representante Especial del Secretario General sobre el Clima y la Seguridad podría asumir mejor estas funciones.

Sin embargo, solo lograremos proteger la seguridad de los países y las comunidades vulnerables si nuestro sistema político demuestra el valor de hacer los cambios fundamentales necesarios para afrontar la crisis climática.

Queremos unas Naciones Unidas que aborden la crisis climática por medio de acciones urgentes y que nos protejan de una regresión y depresión económica que exacerbe aún más las desigualdades existentes entre las naciones.

Sr. Presidente:

Una reducida superficie terrestre es un gran desafío para nosotros.

Nauru deberá acelerar los esfuerzos en el marco de la iniciativa del Terreno más Elevado, mediante la cual se está recuperando el 80 % de los terrenos asolados por la minería en la meseta central de la isla. El cambio climático pone de manifiesto los riesgos ambientales de vivir en las costas. Hemos iniciado una evaluación científica preliminar sobre nuestro entorno físico a fin de recopilar datos que contribuyan a adoptar decisiones informadas. Aún nos encontramos en una fase incipiente y reconocemos que este es solo el comienzo de un proceso muy largo. Es fundamental sentar las bases adecuadas para que las futuras generaciones prosigan la labor que hemos empezado.

Mediante una planificación innovadora y la incorporación de mejores prácticas sostenibles, confiamos en que la Visión Imaginación Desesperada permita generar empleo, crear nuevas oportunidades de comercio e inversión y restaurar nuestro medio ambiente natural. Junto con la construcción de la nueva instalación portuaria financiada por el Fondo Verde para el Clima, nuestra nueva empresa naviera y nuestra aerolínea

nacional, Nauru podría convertirse en un centro regional de comercio y, entre otras cosas, avanzar en su aspiración de lograr un sector turístico regional basado en la salud y el deporte. Este es nuestro enfoque para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Sin embargo, no podemos hacerlo solos. Es ahí donde debe centrarse nuestro compromiso renovado con el multilateralismo: en movilizar los medios de ejecución para quienes los necesitan.

Sr. Presidente:

Sería negligente de mi parte no reconocer que Nauru es un gran Estado oceánico. Dependemos en gran medida de los recursos marinos para nuestro sustento y desarrollo económico.

En la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, constitución que rige todas las actividades relativas a los océanos, se tuvo la previsión de ofrecer la oportunidad a los Estados en desarrollo como el mío de participar en la nueva industria de explotación minera de los fondos marinos y así compensar las desigualdades históricas que existen entre el Norte y el Sur.

Me refiero específicamente a la importante labor de la Autoridad Internacional de los Fondos Marinos, órgano internacional encargado de organizar y controlar todas las actividades relacionadas con los recursos minerales en aguas internacionales en beneficio la humanidad en su conjunto y, al mismo tiempo, asegurar la eficaz protección del medio marino contra los efectos nocivos que puedan derivarse de las actividades relacionadas con los fondos marinos.

Eso nos da la confianza de que, a la hora de formular el nuevo régimen regulador sobre la extracción de minerales del fondo marino, la Autoridad Intergubernamental de los Fondos Marinos garantizará que esta nueva industria se gestione de forma responsable y beneficie a toda la humanidad. Asimismo, ello nos permitirá alcanzar el ODS 14, específicamente las metas 2 y 7, relativas a la gestión sostenible y la protección de los ecosistemas marinos y al aumento de los beneficios económicos que obtienen los pequeños Estados insulares en desarrollo, respectivamente.

Aliento a los miembros de la Autoridad Intergubernamental de los Fondos Marinos a seguir trabajando en pos de la oportuna elaboración del régimen regulador. Además, encomio el programa de creación de capacidad de la Autoridad y, en particular, la Iniciativa Abisal para los Estados Patrocinadores del Pacífico.

Sr. Presidente:

Nuestros esfuerzos por dar respuesta al coronavirus y contenerlo no habrían sido posibles sin el valioso apoyo de nuestros asociados para el desarrollo y, por ello, agradecemos sinceramente a nuestros genuinos amigos Australia, Taiwán, Nueva Zelandia, la India, el Japón y los Estados Unidos.

También pedimos a nuestros amigos, los Estados Unidos, que no se olviden del pueblo de Cuba que, al igual que nosotros, también enfrenta dificultades en esta pandemia.

Sr. Presidente:

Hace 75 años, las naciones del mundo se reunieron para redactar una Carta que resistiera el paso del tiempo. Esa Carta se creó sobre la base de los principios de universalidad e igualdad, respetando el valor de cada persona. No basta con proclamar las bondades del multilateralismo si no fortalecemos nuestro compromiso de defender los principios fundamentales que en ella se recogen.

Por lo tanto, pedimos a las Naciones Unidas que hagan realidad lo que hemos prometido a la familia humana y garanticen que los 23,5 millones habitantes de la República de China (Taiwán) gocen de los mismos derechos que los pueblos de otras naciones. Mientras el mundo se enfrenta a la pandemia de COVID-19, no se debe dejar atrás al pueblo de Taiwán, ni debe ignorarse su ejemplar respuesta a la pandemia mundial. Taiwán es un asociado importante en la respuesta del mundo a esta pandemia. Hoy más que nunca, necesitamos inclusividad y solidaridad para afrontar los desafíos globales que se presentan.

Sr. Presidente:

A medida que seguimos avanzando hacia un futuro amenazado por la COVID-19 y otras cosas que realmente desconocemos, 'Caminemos mano a mano y codo a codo', como nos dicen las Escrituras, para superar los desafíos del mañana.

Gracias, Sr. Presidente.

Que Dios bendiga a la República de Nauru y que Dios bendiga a las Naciones Unidas.

Anexo XI**Discurso del Presidente de la República de Guinea-Bissau,
Sr. Úmaro Sissoco Embaló**

[Original: francés]

Excmo. Sr. Presidente, Excmo. Sr. Secretario General,

Excelencias Jefes de Estado y de Gobierno, Señoras y señores:

En nombre de mi pueblo y mi país, permítaseme felicitar al Excmo. Sr. Volkan Bozkir por su honorable y distinguido cometido como Presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas en su septuagésimo quinto período de sesiones.

La elección de Su Excelencia para encabezar este órgano muy representativo del sistema internacional demuestra la confianza que su país, Turquía, amigo de Guinea-Bissau, y todos los Estados Miembros de nuestra Organización han depositado en usted. Le deseamos fervientemente éxito en el ejercicio de este noble cargo y le garantizo la plena cooperación de mi país, Guinea-Bissau, en las deliberaciones de este período de sesiones bajo su dirección.

Excmo. Sr. Presidente, Excelencias:

Ante todo, deseo expresar mis más sinceras condolencias a los Estados Miembros de la Organización por la pérdida de vidas entre su población como consecuencia de la pandemia de COVID-19, que está causando estragos en todo el mundo.

Quisiera agradecer a los profesionales de la salud de todo el mundo, en particular a los de mi país y los de todas las organizaciones internacionales presentes en Guinea-Bissau que, unidos y a diario, junto con nuestras autoridades, están en la primera línea ayudando a controlar la propagación de la COVID-19 y salvar las vidas de las personas infectadas.

El programa del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas en respuesta a la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) reviste especial importancia. Todos debemos cooperar con la comunidad científica en sus esfuerzos por encontrar soluciones y apoyar a los más vulnerables a fin de hacer frente a los efectos negativos inmediatos de la COVID-19, ayudando a fortalecer los sistemas de salud y desarrollar y distribuir de manera equitativa tratamientos y vacunas.

No debemos olvidar que los desafíos que se plantean a diario en diversas partes del planeta, por muy remotas que parezcan en el mundo globalizado en el que vivimos hoy, podrían acabar siendo problemas comunes.

La pandemia ha hecho patente esa realidad y nos ha enseñado la importancia de aunar nuestros esfuerzos a fin de combatir la COVID-19 y todos los demás flagelos y desafíos que afrontamos en nuestro planeta.

Por ese motivo, este año, al celebrar el 75º aniversario de la fundación de las Naciones Unidas, debemos trabajar de consuno para volver a infundir en la Organización los valores e ideales por los que fue creada. Para construir las Naciones Unidas que queremos y que realmente necesitamos, que brinden orientaciones y luchen contra las adversidades del mundo contemporáneo, ha llegado el momento de reiterar nuestros compromisos y reforzar el multilateralismo. Solo de esa manera podremos avanzar con la agenda humanitaria, teniendo presentes las vulnerabilidades y promoviendo la igualdad de género, y finalmente lograr la Agenda 2030, que garantiza el bienestar de todos.

Excmo. Sr. Presidente, Excelencias,

Es un honor dirigirme a esta gran Asamblea hoy, 24 de septiembre, fecha en que mi país, Guinea-Bissau, celebra un año más de su existencia como nación libre e independiente. Nuestra independencia se logró con enorme honor y sacrificio. Felicito a mi pueblo.

Durante estos 46 años de historia, nuestro país ha atravesado momentos difíciles en su búsqueda de una senda hacia la estabilidad y el desarrollo sostenible, que permita garantizar el bienestar de sus hijos e hijas. El apoyo de la comunidad internacional, en particular de las Naciones Unidas y las organizaciones regionales y subregionales, ha sido esencial para acabar de manera definitiva con los conflictos que han asolado nuestro país. Agradezco profundamente su ayuda durante este período al Secretario General de las Naciones Unidas, Excmo. Sr. António Guterres, y a todos los amigos y asociados de Guinea-Bissau.

No obstante, a medida que nos acercamos al final del mandato de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau (UNIOGBIS) y asumimos, mediante iniciativas nacionales, la responsabilidad principal de estabilizar nuestro país, gracias a la normalización del funcionamiento de todas las instituciones estatales que está en marcha, es fundamental la asistencia continua e indudable de la comunidad internacional por medio de la cooperación y coordinación con las autoridades del país para que concluyamos las reformas necesarias y sigamos avanzando hacia el desarrollo.

En ese sentido, quisiera aprovechar la oportunidad que me brinda este noble foro de reiterar a mi pueblo que, bajo mi Presidencia, haré todo lo posible por dejar atrás esta trágica página de crisis y conflictos en nuestra historia. Trabajaré de la mano de todos los guineos para hacer frente al reto de reconstruir una nueva Guinea-Bissau, consciente de nuestros problemas, pero dotada de una fuerza colectiva tanto en el país como en la diáspora, a fin de avanzar juntos y garantizar un futuro mejor para las próximas generaciones.

El año 2020 ha sido un período de desafíos para el mundo sin excepción, pero resulta más difícil para los países más vulnerables, como Guinea-Bissau. Es un país sumamente vulnerable por su condición de país africano en situación de posconflicto, país menos adelantado y pequeño Estado insular en desarrollo, que enfrenta amenazas considerables derivadas del cambio climático.

La pandemia de COVID-19 ha agravado las vulnerabilidades ya existentes, empeorando así los problemas socioeconómicos del país y la vida de nuestros pueblos.

Guinea-Bissau, que depende de la agricultura y de sus aguas, no ha quedado exenta de las repercusiones negativas en el comercio internacional derivadas de la inestabilidad de la cadena de suministro y los precios de los productos básicos. La campaña del anacardo, su principal producto de exportación, se ha visto gravemente afectada y ello tendrá efectos adversos en la economía y el bienestar de su pueblo. El crecimiento negativo está afectando las tendencias de la pobreza en muchos países como el nuestro y poniendo en riesgo a aquellos que ya carecían de protección social.

El cambio climático es una realidad irrefutable. Si bien ya se hace sentir en los pequeños Estados insulares en desarrollo, de los que Guinea-Bissau forma parte, representa un peligro tanto para nosotros como para la existencia de nuestro propio planeta.

El Gobierno ha elaborado estrategias nacionales y políticas sectoriales con los asociados internacionales para hacer frente a esos desafíos. Asimismo, ha puesto en marcha planes de adaptación al cambio climático a mediano y largo plazos. Ha entregado más del 26 % de su territorio al Sistema Nacional de Zonas Protegidas Terrestres y Marinas, entre muchas iniciativas, como las contribuciones a la mitigación de los gases de efecto invernadero y las contribuciones determinadas a nivel nacional.

Sr. Presidente, Excelencias:

La igualdad de género es una cuestión de gran importancia para Guinea-Bissau. La participación de las mujeres está muy presente en todos los ámbitos de nuestra sociedad. Desde la lucha por la independencia, de la que hoy celebramos un año más, las mujeres siempre han estado al lado de los hombres a la hora de adoptar decisiones políticas y sociales en el país. Las mujeres guineanas son las impulsoras del cambio positivo. Son las mejores mediadoras de conflictos, promotoras del diálogo y gestoras del establecimiento de la paz.

En este nuevo camino para la renovación de nuestros compromisos en favor del multilateralismo, se debe dar prioridad a las mujeres, una de las principales fuerzas motrices.

El otro grupo de gran importancia es la juventud que, en muchos de nuestros países, constituye la mayoría de la población. En Guinea-Bissau contamos con la fuerza e importancia de ese sector de la sociedad, su participación ha sido positiva en los procesos de diálogo para la paz y la estabilidad.

Contamos con nuestra juventud e instamos a nuestros asociados para el desarrollo a que sigan ayudándonos con instrumentos como la educación cualificada y la tecnología para empoderar mejor a nuestra juventud. De ese modo, ayudamos no solo a reducir la tasa de desempleo en el país, sino también a garantizar un futuro brillante para la próxima generación.

No podemos hablar de multilateralismo mientras permitimos que se siga imponiendo el bloqueo económico y financiero a uno de los Miembros más solidarios de nuestra Organización: Cuba. A pesar de los efectos negativos de ese bloqueo, ha sido un líder en todas las luchas sanitarias mundiales, especialmente durante la pandemia de COVID-19. Cuba siempre está en la primera línea para ayudar al mundo.

Exigimos que se levante sin demora el bloqueo económico y financiero impuesto por los Estados Unidos de América contra Cuba. El pueblo cubano merece la oportunidad de aprovechar al máximo sus posibilidades y buscar libremente relaciones económicas con otros Estados y pueblos.

Con respecto a Palestina, esperamos que los principales agentes del proceso de paz israelo-palestino mantengan su compromiso en favor de las negociaciones diplomáticas en la búsqueda de una paz duradera y la coexistencia pacífica de los dos Estados que vivan en armonía, uno al lado del otro, en un marco de respeto mutuo.

Sr. Presidente, Excelencias:

Antes de concluir, quisiera reafirmar el compromiso de nuestro país de trabajar en aras de las Naciones Unidas que queremos y necesitamos. Esperamos que nuestros asociados para el desarrollo renueven sus compromisos multilaterales para construir un mundo más justo y fraternal, garantizando al mismo tiempo la seguridad humana para el bienestar y el progreso de todos los pueblos y culturas.

No puedo terminar mi intervención sin dar las gracias por las declaraciones de los que hablaron en nombre del Grupo de los 77 y China, de los pequeños Estados insulares en desarrollo y los países menos adelantados, de los que mi país es miembro, y me sumo a ellas.

Muchas gracias.

Anexo XII

Discurso del Presidente de la República Federal de Somalia, Sr. Mohamed Abdullahi Mohamed Farmajo

Honorable Presidente de la Asamblea, Excelencias, Distinguidos invitados, Señoras y señores,

Es un gran honor y un privilegio dirigirme a todos ustedes con motivo del 75° aniversario de las Naciones Unidas. En este especial 75° aniversario de nuestra unión mundial multilateral para la paz, el progreso y la prosperidad, resulta fundamental que renovemos nuestro compromiso con la Carta de las Naciones Unidas y su amplio consenso sobre la cooperación eficaz en aras del desarrollo internacional sostenible común. El consenso, la cooperación y la acción común específica nunca han sido más importantes que en este momento, cuando el mundo afronta el desafío político, social y económico que plantea la pandemia de COVID-19.

Al evaluar el camino a seguir para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible acordados para 2030 en medio de la pandemia mundial de COVID-19, también debemos volver a examinar el futuro que todos queremos y las Naciones Unidas que necesitamos para lograrlo. La COVID-19 ha sido una lección devastadora y la llamada de atención más fuerte sobre la necesidad de la cooperación mundial, las alianzas eficaces y el firme compromiso con el multilateralismo para hacerle frente juntos. La COVID-19 no reconoce fronteras, nacionalidad, género ni situación económica de las naciones o las personas: todos somos víctimas por igual. Por lo tanto, es necesario encontrar una solución unificada para proteger de ella a todos los seres humanos.

En Somalia, el Gobierno y el pueblo han trabajado en estrecha colaboración para mitigar los peores efectos de la pandemia de COVID-19. Al igual que la mayoría de los Gobiernos de todo el mundo, hemos dado prioridad a la salud de nuestros ciudadanos y hecho todo lo posible para salvar vidas. Mediante la prestación directa de atención médica y la información sobre salud pública coherente, actualizada y eficaz, nuestro Gobierno se ha esforzado al máximo para mantener a nuestra población lo más segura posible. Los casos de COVID-19, que aumentaron con rapidez en las primeras etapas de la pandemia, han disminuido a un ritmo sostenido gracias a la rápida actuación de nuestro Gobierno.

Una vez más, esa fructífera respuesta no habría sido posible sin la eficaz colaboración entre nuestro Gobierno, los ciudadanos y los asociados internacionales. Quiero rendir un homenaje especial a todo nuestro valiente y diligente personal sanitario, que puso en riesgo su vida para salvar a otros. Asimismo, reconozco la paciencia y la contribución del sector privado somalí, que ha colaborado con el Gobierno para mantener la economía en funcionamiento, prestando servicios vitales al pueblo somalí en el momento de necesidad más crítico.

Sin embargo, el éxito de nuestros esfuerzos comunes en Somalia no significa que hayamos salido ilesos. Según las estadísticas oficiales, más de 3.000 somalíes se han infectado con el virus y alrededor de 100 han perdido trágicamente la vida a causa de él. Muchas otras personas que han sido diagnosticadas han tenido que vivir con el dolor y el sufrimiento que causa la COVID-19 y otras siguen siendo vulnerables, teniendo en cuenta la debilidad de los sistemas e infraestructuras de salud de Somalia, que no dan abasto.

Habida cuenta de los graves desafíos sanitarios que se plantean al mundo, en particular a las naciones más vulnerables como Somalia, confío en que, con una mayor colaboración en materia de salud pública, el intercambio de información y una

distribución equitativa de los posibles tratamientos sanitarios contra la COVID-19 que se desarrollan actualmente, podremos invertir de forma permanente el efecto mortífero del virus para todos los seres humanos del planeta. Solo así podremos asegurar nuestro futuro común y, por lo tanto, es imprescindible que, como comunidad de naciones, reafirmemos nuestra adhesión colectiva al multilateralismo y respondamos a la COVID-19 con una acción multilateral eficaz y coordinada.

Excelencias, Distinguidos invitados, Señoras y señores,

En todo el mundo, las economías de todos los tamaños se han visto gravemente afectadas por la COVID-19, sobre todo las más vulnerables. En Somalia, como en todo el mundo, nos enfrentamos a una dolorosa contracción de la economía, la pérdida de puestos de trabajo y la necesidad de seguir invirtiendo en nuestros servicios públicos básicos esenciales para proteger a nuestros ciudadanos de este virus mortífero. Como pueden comprender, es una tarea ingente para un Estado en situación de posconflicto en proceso de recuperación como Somalia, pero nuestro Gobierno se mantendrá firme a la hora de encarar los diversos desafíos que se avecinan y responder a ellos.

Frente a la COVID-19, en materia de política económica, la respuesta de nuestro Gobierno ha sido, una vez más, asignar máxima prioridad a nuestra población adoptando medidas de desgravación fiscal para la mayoría de los alimentos básicos. Ahora, con la esperanza de que lo peor haya pasado, estamos empezando a abrir con cautela nuestra economía para que nuestro pueblo pueda reanudar la vida normal. Sin embargo, comprendemos también que reconstruir para mejorar, fortalecerse y ser más equitativa para paliar los efectos de la COVID-19 será un enorme desafío para Somalia.

Al reiterar la importancia de afrontar la COVID-19 mediante una acción multilateral eficaz, quisiera reconocer el apoyo económico y financiero que facilitaron las instituciones financieras internacionales y muchas otras instituciones multilaterales al Gobierno Federal de Somalia para mitigar lo peor de las presiones económicas derivadas de la COVID-19, después de que Somalia alcanzara con éxito el Punto de Decisión y lograra el alivio de la carga de la deuda por parte de muchos de sus principales acreedores internacionales. A medida que avanzamos hacia la cancelación de la deuda por medio de nuestras reformas económicas eficaces, seguimos siendo conscientes de que el futuro económico de Somalia y la prosperidad de su pueblo están estrechamente relacionados con el del resto del mundo. En este sentido, queremos para Somalia un futuro que promueva una mayor alianza para el comercio internacional, potencie la inversión extranjera directa en los sectores productivos clave que puedan alimentar al mundo, y también el desarrollo del capital humano con el fin de generar nuevas oportunidades para todos. Las Naciones Unidas que necesitamos es una plataforma mundial multilateral inclusiva para impulsar no solo las ideas y las aspiraciones de cambio, sino también para hacerlas realidad. La COVID-19 nos ha puesto a prueba a todos en el plano económico y para poder cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible, hay que mejorar el mundo, para todos, y entre todos.

Excelencias, Distinguidos invitados, Señoras y señores:

Las crisis mundiales como la pandemia de COVID-19 son, a la vez, una oportunidad de renovación como un desafío a superar. Hemos visto el devastador efecto sanitario y económico del virus y todos estamos sintiendo y viviendo sus dolorosas consecuencias. Ninguna nación, por más recursos que tenga, es inmune. Sin embargo, a pesar de nuestro sufrimiento y dolor comunes, me temo que la COVID-19 ha ahondado y, seguirá ahondando, el abismo ya existente entre los Estados desarrollados, en desarrollo y frágiles que conforman el sistema de las Naciones Unidas. Es algo que

hay que evitar a toda costa, ya que abordar los principales desafíos mundiales de hoy en día, como la inseguridad, el cambio climático, la pobreza y la creciente desigualdad, que es el factor impulsor de gran parte de la división y el descontento en todo el mundo, depende de una cooperación eficaz y de acciones multilaterales que lleven a buen puerto los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Somalia trabaja por intermedio de las Naciones Unidas, y con ellas, con miras a crear un futuro mejor para Somalia y el mundo. Estamos asumiendo el liderazgo a la hora de aportar desarrollo a nuestro pueblo y trabajando con nuestros valiosos asociados internacionales para garantizar la reconstrucción de una Somalia democrática, inclusiva y económicamente próspera. A pesar de las dificultades que acarrea la COVID-19, seguimos trabajando con ahínco para celebrar unas elecciones nacionales inclusivas que permitan al pueblo somalí determinar su futuro. Estamos firmemente decididos a promover e inculcar una firme tradición de democracia y gobernanza responsable que responda ante todo al pueblo somalí.

Además, estamos derrotando con éxito la amenaza del terrorismo mundial con los esfuerzos de nuestras valientes fuerzas armadas en colaboración con la Misión de Observadores Militares de la Unión Africana en Somalia y otros asociados internacionales para convertir el mundo en un lugar más seguro. Tengo la certeza de que, con los esfuerzos de nuestro Gobierno y el apoyo constante de nuestros importantes asociados internacionales, Somalia no solo hará frente a la COVID-19, sino que contribuirá de manera positiva al esfuerzo multilateral necesario para hacer del mundo un lugar mejor, más resiliente y donde todos seamos iguales.

Para el futuro, es fundamental que hagamos realidad los Objetivos de Desarrollo Sostenible para todos y cada uno de los ciudadanos de este mundo. No podemos permitirnos dejar a nadie atrás. Eso significa que las Naciones Unidas también deben mejorar aún más, innovar con mayor rapidez y prestar mejores servicios a las naciones más frágiles y las comunidades más vulnerables. Las Naciones Unidas pueden hacerlo apoyando el desarrollo nacional y personal mediante la asistencia y el fortalecimiento de los marcos institucionales nacionales, la transferencia sistemática de conocimientos y la inversión en capital humano. Son verdaderas inversiones a largo plazo que, de hecho, contribuirán a reducir la pobreza y crear oportunidades para todos.

En conclusión, las Naciones Unidas y el sistema de naciones que las conforman deben trabajar de consuno mediante una alianza renovada para hacer frente a la COVID-19. Asimismo, debemos continuar interactuando de forma positiva para fomentar el futuro inclusivo y próspero que deseamos con las Naciones Unidas y por medio de ellas. En este sentido, nosotros, en Somalia, reafirmamos nuestro compromiso en favor del multilateralismo para superar todos los obstáculos mundiales comunes y aprovechar toda oportunidad para crear un mundo mejor, más seguro y en condiciones de igualdad.

Anexo XIII**Discurso del Jefe de Estado de la República Centroafricana,
Sr. Faustin Archange Touadera**

[Original: francés]

Presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas,
Excelencias Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno,
Secretario General de las Naciones Unidas,
Distinguidas delegaciones,
Señoras y señores:

Aunque se trate de un acto virtual, tengo de nuevo el honor de dirigirme a nuestra augusta Asamblea, en nombre de la República Centroafricana, con motivo del septuagésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Quisiera transmitirle, Presidente Volkan Bozkir, mis cálidas y sinceras felicitaciones por su elección como Presidente del septuagésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Su elección es un honor y un homenaje merecido a todos los continentes y, en particular, a su país, la República de Turquía.

Estamos convencidos de que su perfecto conocimiento del panorama internacional, así como sus excelentes cualidades personales, son un valor añadido y garantizarán el éxito de nuestra labor.

Quisiera también reconocer la excelente labor y los resultados obtenidos por el profesor Tijjani Muhammad-Bande durante el septuagésimo cuarto período de sesiones. Valoramos su esfuerzo y le transmitimos nuestra gratitud y satisfacción.

Sr. Presidente:

Desde esta tribuna, en nombre del pueblo y el Gobierno de la República Centroafricana, quisiera también aprovechar esta oportunidad para expresar nuestra gratitud por la amable atención que mi país, la República Centroafricana, recibe de la comunidad internacional, a pesar de sus numerosos compromisos y peticiones.

Permítaseme reiterar todo nuestro agradecimiento al Secretario General de las Naciones Unidas, Sr. António Guterres, y nuestra confianza en él, por su compromiso constante en favor de la paz y el desarrollo mundiales y, en particular, por su apoyo continuo y polifacético a la República Centroafricana.

Sr. Presidente:

El septuagésimo quinto período de sesiones se celebra en circunstancias especiales, ya que la humanidad, en su conjunto, se enfrenta a la nefasta pandemia de COVID-19, que ha provocado la pérdida de numerosas vidas humanas en todo el mundo.

Rendimos homenaje a la memoria de todos los que, en todo el mundo, han muerto a causa de esta pandemia, que la humanidad combate a diario y colectivamente.

Desde el inicio de esta crisis sanitaria, la República Centroafricana, como otros países del mundo, no ha podido librarse de ella. Nuestra evaluación del efecto socioeconómico de la COVID-19 indica que se espera que la economía del país se contraiga entre un 0,8 % y un 1,2 %.

Por consiguiente, hacemos un llamamiento a la comunidad internacional en su conjunto para que invierta más en la búsqueda de medidas y soluciones comunes para erradicar esta crisis sanitaria.

Sr. Presidente:

Ante los numerosos desafíos a que se enfrenta la humanidad relacionados con la seguridad, el medio ambiente, el cambio climático, la movilidad humana, los derechos humanos, el terrorismo, la desnuclearización, el desmantelamiento de las armas de destrucción masiva y la pandemia de COVID-19, la elección del tema de este año: “El futuro que queremos, las Naciones Unidas que necesitamos: reafirmación de nuestro compromiso colectivo con el multilateralismo” reafirma que, el multilateralismo siempre ha sido, y sigue siendo, el instrumento para combatir con eficacia determinados flagelos y el medio para reducir al mínimo ciertos antagonismos en el plano internacional.

Con motivo del septuagésimo quinto aniversario, es fundamental recordar los propósitos y principios que rigen nuestra gran Organización a través de nuestros compromisos consagrados en la Carta de las Naciones Unidas, a saber, prevenir y eliminar las amenazas a la paz, fomentar las relaciones de amistad entre las naciones, luchar contra las desigualdades y todas las formas de discriminación, y proteger los derechos humanos.

Este período de sesiones es también una oportunidad para reflexionar sobre la manera en que nuestra Organización común podrá hacer frente a los nuevos desafíos que afectan al mundo y a nuestras sociedades.

Hoy, más que nunca, a pesar de nuestras diferencias, debemos promover la cooperación y el diálogo internacionales, aunando nuestros esfuerzos por un futuro mejor para la humanidad.

Las Naciones Unidas siguen, y seguirán siendo, el marco multilateral por excelencia.

Sr. Presidente:

Ninguna obra humana es perfecta, por lo tanto, debemos tener en cuenta los puntos débiles indicados en los últimos 75 años y encontrar soluciones eficaces y duraderas al respecto.

En este sentido, la República Centroafricana desea sumarse al llamamiento de algunos Estados y de la Unión Africana en favor de la reforma del Consejo de Seguridad.

El objetivo es trascender los estrechos intereses individuales y priorizar los intereses comunes, evitando los enfrentamientos, en el contexto de una estrategia conjunta para nuestro mundo, que se enfrenta a cambios y conmociones sin precedente.

Se trata también de la representación africana en los órganos de nuestra Organización común, en particular el Consejo de Seguridad, órgano central encargado de la adopción de decisiones.

A través del multilateralismo, podemos garantizar un futuro más seguro y estable para la humanidad, que solo aspira a la paz, la justicia y el desarrollo sostenible para todos.

Sr. Presidente:

Quisiera también aprovechar esta oportunidad para informar sobre la evolución de la situación en mi país. Gracias a los esfuerzos conjuntos de la comunidad internacional y bajo los auspicios de la Unión Africana, el 6 de febrero de 2019, se firmó el Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana, concertado entre el Gobierno de la República Centroafricana y los 14 grupos armados.

Desde la firma del Acuerdo, el Gobierno de la República Centroafricana y los garantes y facilitadores de dicho instrumento no han escatimado esfuerzos para aplicar y respetar los compromisos que en él se enuncian.

Además, el Gobierno ha logrado grandes avances en el ámbito de la reforma del sector de la seguridad, lo cual facilitará el redespiegue gradual de las fuerzas de defensa y de seguridad, así como la continuación del programa nacional de desarme, desmovilización, repatriación y reintegración, que ya se ha puesto en marcha en preparación de las próximas elecciones previstas para el período 2020-2021.

A pesar de la buena voluntad del Gobierno de respetar los compromisos enunciados en el Acuerdo Político, persisten las violaciones masivas del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos contra la población civil por parte de algunos grupos armados signatarios del Acuerdo. Además, esos grupos continúan rearmándose por medios ilícitos, socavando así el proceso de paz y reconciliación nacional, que es una garantía de la cohesión social.

Sr. Presidente:

No obstante los considerables progresos alcanzados en la aplicación de las reformas del sector de la seguridad en la República Centroafricana, aún quedan por abordar numerosos desafíos, como el compromiso real de los grupos armados con el desarme, desmovilización, repatriación y reintegración y las unidades especiales mixtas de seguridad; el apoyo sostenido de la comunidad internacional en la aplicación del Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana; la realización de operaciones y los medios para el compromiso operacional y la movilización de recursos a nivel nacional y de los asociados para el desarrollo.

Sr. Presidente:

Con el fin de cumplir el plazo constitucional, la Autoridad Electoral Nacional trabaja, a pesar de la pandemia de COVID-19, para garantizar que las elecciones se celebren según el calendario establecido.

Hasta la fecha, las operaciones de censo y desmembramiento continúan en el exterior y les seguirá, sin dilación, la publicación del censo electoral, condición para la convocatoria del electorado a la primera ronda de votaciones.

El Gobierno trabaja en estrecha colaboración con la estructura orgánica del Proyecto de Asistencia Electoral 2019-2022, que se articula en torno a mecanismos clave de coordinación.

Sr. Presidente:

El Gobierno, con el apoyo de la MINUSCA, sigue avanzando en el restablecimiento de la autoridad del Estado en todo el territorio nacional, el nuevo despliegue de las fuerzas de defensa y de seguridad y de los servicios del Estado, sin olvidar el restablecimiento de los servicios sociales básicos.

El ejército centroafricano recupera progresivamente sus capacidades operacionales, y puedo asegurarles mi determinación de crear las condiciones necesarias para la reconstrucción de la República Centroafricana, con el fin de restaurar la confianza y la alegría de vivir de los centroafricanos.

En este sentido, reitero el llamamiento del pueblo centroafricano al Consejo de Seguridad para levantar el embargo de armas por completo, cuya carga supone una

limitación para nuestro ejército nacional en su papel de ejército republicano, a fin de asegurar la verdadera autoridad del Estado y garantizar la integridad de nuestro territorio nacional.

Sr. Presidente:

Antes de concluir mis observaciones, quisiera recordar que mi país sigue esforzándose en la aplicación del Plan Nacional de Recuperación y Consolidación de la Paz, que se evalúa periódicamente con nuestros asociados.

Si bien se han logrado avances tangibles, aún queda mucho por hacer. Con ese fin, nos comprometemos a preservar y consolidar los logros alcanzados, mejorar nuestros puntos débiles y continuar avanzando en la búsqueda de la paz y la recuperación económica.

La tarea que tenemos por delante es enorme y, como dice el refrán, “El pájaro solo puede levantar el vuelo si el aire lo impulsa”.

Por consiguiente, espero que la comunidad internacional siga movilizada en ese espíritu de solidaridad internacional, junto al Gobierno y al pueblo de la República Centroafricana, para lograr la recuperación en mi país.

Deseo que nuestra labor sea todo un éxito.

¡Viva el multilateralismo!

¡Viva la cooperación y la solidaridad internacionales!

Muchas gracias.

Anexo XIV**Discurso del Presidente y Jefe de Gobierno de la República de Djibouti,
Sr. Ismaël Omar Guelleh**

[Original: francés]

Alabado sea Dios que la paz y la bendición sean para el Profeta, su familia y su pueblo.

Sr. Presidente de la Asamblea General,

Excelencias, Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno,

Sr. Secretario General de las Naciones Unidas,

Señoras y señores,

Sr. Presidente:

Permítame, antes de comenzar, felicitarlo calurosamente por su elección a la Presidencia de la Asamblea General en su septuagésimo quinto período de sesiones.

Este histórico período de sesiones, que se celebra bajo el triple lema de la conmemoración del 75° aniversario de las Naciones Unidas, el 25° aniversario de la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing y el Decenio de 2020-2030 de acción para el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, que usted tiene el gran honor de presidir, reviste una gran importancia para los Estados Miembros.

Puedo asegurarle el pleno apoyo y la cooperación de mi país.

Asimismo, quisiera expresar nuestras sinceras felicitaciones a su predecesor, el Sr. Tijjani Muhammad-Bande, y a su equipo, por los esfuerzos decididos desplegados para garantizar la continuidad de las actividades de la Asamblea General desde el inicio de la crisis sanitaria mundial.

Reiteramos nuestro profundo agradecimiento al Secretario General por la presentación de su informe anual, que contiene un análisis pertinente de los problemas mundiales actuales y los principales desafíos a que nos enfrentamos. Si bien no contiene una receta milagrosa, las soluciones por las que aboga son un antídoto seguro contra el pesimismo y la tentación de la desesperación.

En nuestro análisis sobre la situación del mundo en el año pasado, ya expresábamos nuestra preocupación por algunas de las principales tendencias que estaban surgiendo. Entre esas tendencias se encuentran la pobreza, la desigualdad, el cambio climático, los bajos niveles de inversión, la lentitud en la movilización de los recursos necesarios para aplicar eficazmente los Objetivos de Desarrollo Sostenible, la persistencia de los conflictos y el aumento del terrorismo.

Destacamos también los efectos negativos que los actuales trastornos geopolíticos, el aumento de las tensiones debido a la guerra comercial y el previsible descenso del crecimiento económico pueden tener en la lucha contra la pobreza y el fomento de la cooperación internacional.

¡No obstante, el año 2020 no se parece en nada a los años anteriores! Quedará grabado para siempre en los anales de la historia como el año en que el mundo se vio sacudido por una violencia sin precedente. El brote de la pandemia de COVID-19 ha sido un acontecimiento de gran envergadura con considerables efectos sanitarios, políticos, económicos y humanitarios.

Las grandes conmociones que ha provocado han tenido graves consecuencias económicas y han afectado a todos los sectores de la economía, en particular al turismo y al sector de la economía informal, que da empleo a una parte considerable de la población en los países de ingresos bajos. Las medidas de contención que los Estados tuvieron que adoptar para evitar la propagación del virus ocasionaron la pérdida masiva de puestos de trabajo y generaron verdaderos problemas de liquidez. Según el Banco Mundial, la COVID-19 hundirá a África en su primera recesión en más de 25 años.

Las previsiones de aumento de los déficit públicos en nuestros países son preocupantes; de ahí la importancia de una respuesta adecuada por parte de las instituciones financieras internacionales y los asociados bilaterales en favor de los países en desarrollo. Si bien esos países están desplegando esfuerzos considerables para hacer frente a la crisis, es evidente que no podrán contener sus efectos devastadores por sí solos.

La pandemia de COVID-19 ha afectado de forma desproporcionada a las mujeres, los niños, los ancianos, los inmigrantes y los refugiados. Debemos velar por que, en nuestra respuesta, se preste especial atención a esos grupos.

Permítaseme volver a insistir aquí en la importancia fundamental de acelerar los esfuerzos dirigidos a alcanzar el Objetivo de Desarrollo Sostenible 5, que consiste en lograr la igualdad de género y el empoderamiento de todas las mujeres y las niñas, base transversal para la consecución de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

Sr. Presidente:

En Djibouti, enseguida nos dimos cuenta de la gravedad de la crisis y pusimos en marcha medidas sanitarias urgentes para contener la propagación del virus. Gracias a una política de control de fronteras, de confinamiento, de pruebas masivas y de tratamiento de las personas infectadas, el balance que hacemos hoy, en gran medida, es satisfactorio.

En este sentido, quisiéramos felicitar a todo el personal sanitario, cuya profesionalidad y dedicación han sido ejemplares. Asimismo, debemos nuestro éxito a la cooperación de la población de Djibouti, cuya disciplina y motivación en la lucha contra la pandemia de COVID-19 es fuente de inspiración para todos nosotros.

Encomiamos también la resiliencia ante la proliferación de información falsa calificada de “infodemia” por la Organización Mundial de la Salud. Solo con el establecimiento de relaciones basadas en la confianza y el diálogo auténtico y constante con los ciudadanos podremos superar esta epidemia.

A pesar de los logros alcanzados, nuestra acción se caracteriza por el rechazo de la complacencia y la exhortación a estar alerta en todo momento.

En cuanto a los efectos de la crisis de la COVID-19 en la economía y el empleo, aunque resulta difícil medir los efectos a mediano y largo plazos, sobre todo en el tráfico marítimo, Djibouti, al igual que otros países africanos, se ha visto gravemente afectado por la crisis sanitaria. Como respuesta, hemos adoptado medidas de emergencia para apoyar la economía y el empleo y hemos creado un fondo especial para la solidaridad social y la lucha contra el coronavirus. Esas medidas han contribuido a contener los efectos de la crisis y también hemos podido contar con el valioso apoyo de instituciones financieras internacionales como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Africano de Desarrollo, así como el apoyo de países amigos.

Huelga decir que, debido a su vulnerabilidad a las perturbaciones exógenas, las interrupciones duraderas de la cadena mundial de suministro, la disminución de los

flujos de inversión extranjera directa, los efectos perturbadores del cambio climático y la continua afluencia de refugiados que huyen de la inestabilidad y los conflictos, Djibouti espera poder contar más con la solidaridad de sus asociados y amigos.

Sr. Presidente:

A pesar de que los científicos han establecido que existe una estrecha relación entre el cambio climático y la pandemia de COVID-19, incluida la posible explosión de zoonosis, los esfuerzos para aplicar el Acuerdo de París no han logrado los avances esperados. Ante la gravedad de la crisis sanitaria y la atención exclusiva que los medios de comunicación prestan a la COVID-19, el cambio climático ha quedado relegado a un segundo plano.

¡No nos equivoquemos! Debemos permanecer alerta. El éxito en la prevención de futuras pandemias dependerá de la atención y los recursos que dediquemos a la lucha contra el cambio climático.

Sr. Presidente:

La onda expansiva causada por la pandemia también puede tener efectos perjudiciales en la lucha contra el terrorismo y la gestión de conflictos en muchos escenarios. Algunos grupos terroristas han visto en ello una oportunidad para reorganizarse y aprovechar el vacío en materia de seguridad creado por la lucha contra la COVID-19. Las operaciones de mantenimiento de la paz, pese a las dificultades iniciales, han podido, por fortuna, adaptarse y reorganizarse para cumplir el mandato vital que se les encomendó.

El llamamiento del Secretario General en favor de un alto el fuego mundial se ha escuchado ampliamente y apoyamos el llamamiento que dirigió a la comunidad internacional para “redoblar sus esfuerzos a fin hacerlo realidad antes del fin de año”.

Sr. Presidente:

Acogemos con satisfacción los progresos económicos y políticos alcanzados en Somalia, a pesar del triple efecto de la COVID-19, la invasión de langostas y las devastadoras inundaciones. Los resultados de las consultas iniciadas en Dhusamareb, el acuerdo sobre un modelo electoral y la elección de un nuevo Primer Ministro dan motivos para creer y esperar que Somalia se encauce por un camino positivo e irreversible hacia la paz y la estabilidad duraderas.

Apoyamos con firmeza la Misión de la Unión Africana en Somalia, cuyo objetivo es reducir la amenaza que representa Al-Shabaab. Hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que siga prestando un apoyo material, logístico y financiero suficiente.

Seguimos de cerca la aplicación del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur, que ha llevado al establecimiento de un Gobierno de Transición de Unidad Nacional. Esperamos que los grupos armados no signatarios del Acuerdo Revitalizado se sumen cuanto antes a los esfuerzos de paz dirigidos por la región y con el apoyo de la comunidad internacional. ¡El pueblo de Sudán del Sur está cansado de la guerra! Ha hecho enormes sacrificios. ¡Merece la paz!

Djibouti reitera su apoyo a los esfuerzos para lograr una paz duradera en el Yemen, de conformidad con la resolución 2216 (2015) del Consejo de Seguridad, la iniciativa del Consejo de Cooperación del Golfo y las decisiones adoptadas en la Conferencia de Diálogo Nacional. Además, instamos a todas las partes interesadas a trabajar de buena fe para aplicar las disposiciones del Acuerdo de Riad y reafirmamos nuestra adhesión a la unidad y la integridad territorial del Yemen.

Seguimos sumamente preocupados por el grave riesgo ambiental y la amenaza de derrame de petróleo que plantea el petrolero *FSO SAFER*. Exhortamos a los rebeldes huzías a que cooperen con urgencia con los expertos de las Naciones Unidas a fin de llevar a cabo las inspecciones adecuadas y los trabajos urgentes necesarios para contener la amenaza.

Sr. Presidente:

El 21 de septiembre, celebramos de manera virtual el 75° aniversario de la fundación de las Naciones Unidas y aprovechamos la ocasión para reafirmar el lugar central que debe ocupar nuestra Organización en los esfuerzos colectivos para responder a los desafíos que afrontamos.

La lucha contra la pandemia de COVID-19 nos exige el deber imperioso de colaborar y trabajar de consuno porque ahora ha quedado demostrado que, si uno de nosotros está en peligro, ¡todos lo estamos! No se trata de una fórmula insulsa ni de una generalización superficial.

El costo en vidas humanas y pérdidas económicas es una demostración concreta del peligro de la inacción.

Para salvar vidas, proteger a los más vulnerables y reconstruir sobre bases más sólidas, debemos actuar con urgencia y asumir un compromiso a largo plazo. ¡Sí, los tiempos pueden parecer sombríos! Pero, como diría el poeta alemán Friedrich Hölderlin, “donde está el peligro, crece también lo que nos salva”. ¡Viva la solidaridad internacional! ¡Viva la cooperación internacional! ¡Vivan las Naciones Unidas!

Gracias por su atención.

Anexo XV**Discurso del Presidente de la República de Burundi,
Sr. Evariste Ndayishimiye**

[Original: francés]

Presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas en su septuagésimo quinto período de sesiones, Excmo. Sr. Volkan Bozkir,

Excelencias, Jefes de Estado y de Gobierno,

Majestades,

Secretario General de las Naciones Unidas, Sr. António Guterres,

Estimados colegas, distinguidos delegados, señoras y señores, todo el protocolo observado,

Ante todo, quisiera dar las gracias a Dios Todopoderoso, que nos ha permitido reunirnos para examinar las cuestiones que nos interesan en nombre de la humanidad.

Por supuesto, habríamos deseado que este debate, que coincide con el 75° aniversario de la creación de nuestra Organización, tuviera lugar en el Salón de la Asamblea General, como es habitual, pero, lamentablemente, la pandemia de COVID-19, que ha asestado tan duro golpe a todas las naciones del mundo, nos obliga a reunirnos en formato virtual.

Expresamos la esperanza de que los próximos períodos de sesiones se celebren en mejores circunstancias, una vez superada esta crisis sanitaria que no perdona a nadie.

Permítaseme entonces expresar mi más sincera felicitación al Excmo. Sr. Volkan Bozkir, de la República de Turquía, por su brillante elección como Presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas en su septuagésimo quinto período de sesiones.

Sus grandes cualidades y su talento, sin duda, son una garantía para el éxito de nuestra labor durante el actual período de sesiones. De hecho, el tema central de este período de sesiones de la Asamblea General ha sido bien concebido, a saber, “El futuro que queremos, las Naciones Unidas que necesitamos: reafirmar nuestro compromiso colectivo con el multilateralismo, afrontar la COVID-19 mediante la acción multilateral eficaz”.

Naturalmente, puede contar con la plena cooperación de Burundi en el cumplimiento de su noble y estimulante misión.

Al mismo tiempo, quisiera rendir un merecido homenaje a su predecesor, Sr. Tijjani Muhammad-Bande, no solo por sus admirables cualidades profesionales y personales, sino también por la profesionalidad excepcional con que presidió el septuagésimo cuarto período de sesiones, que acabamos de concluir con éxito en un contexto especialmente difícil caracterizado por la crisis de la COVID-19.

Aprovecho esta oportunidad para presentar, en nombre del pueblo de Burundi, mis más profundas condolencias y nuestra solidaridad a las naciones que han perdido ciudadanos debido a la pandemia de COVID-19. Esta pandemia indiscriminada ha puesto de manifiesto la importancia del multilateralismo, la solidaridad internacional y la cooperación en la gestión de las crisis y las paradojas mundiales.

Además, permítaseme encomiar la notable labor del Secretario General, Sr. António Guterres, y su valiente acción que ha emprendido con miras a reformar nuestra Organización común para aumentar su eficacia y credibilidad y acercarla a los ciudadanos del mundo, sin discriminación alguna. Burundi reitera su pleno apoyo y cooperación en este sentido.

Sr. Presidente: En lo que respecta a la política interna, Burundi ha avanzado mucho en el proceso de consolidación de la paz y la democracia, a pesar de los desafíos a que se enfrenta el país.

De hecho, Burundi celebró elecciones generales entre mayo y agosto. Todas las elecciones fueron limpias, libres, democráticas, transparentes, pacíficas y financiadas íntegramente con recursos propios de los contribuyentes burundeses.

La financiación completa del proceso electoral con recursos nacionales demuestra la voluntad del pueblo burundés de asumir la titularidad definitiva del sistema de gobernanza política, administrativa y económica del país sin injerencia externa.

Ahora que se han sentado todas las bases de una democracia reforzada, solo queda dedicarse a trabajar en aras del desarrollo, elemento fundamental de la lucha contra la pobreza.

Somos conscientes de que esa lucha exigirá sabiduría, valentía, denuedo, perseverancia y un alto sentido de patriotismo y amor al trabajo. Juntos, en unidad, tendremos éxito.

En cuanto a la situación de la seguridad, me complace informarles de que la situación en Burundi es estable, tranquila y está totalmente bajo control en todo el país.

Con respecto a la situación humanitaria, acogemos con beneplácito el retorno masivo y voluntario de los refugiados burundeses que huyeron del país tras los acontecimientos que sumieron en luto la historia de Burundi.

Además de varios miles de burundeses que regresaron por cuenta propia sin la ayuda de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, entre el 1 de agosto de 2017 y el 31 de agosto de 2020, se han repatriado 92.285 refugiados de manera voluntaria a Burundi procedentes de Tanzania, pero también desde Kenya, Rwanda, la República Democrática del Congo y Uganda.

Ese movimiento masivo de retorno voluntario es manifestación clara del retorno a la paz, la tranquilidad, la confianza y la estabilidad en el país.

En el plano diplomático, tenemos la ambición de fomentar relaciones de amistad y reforzar la cooperación sobre la base del principio del respeto mutuo y de la igualdad soberana de los Estados. La tendencia de algunos Estados a utilizar medios tanto sutiles como ilegales para manipular la geopolítica en los países del Sur y sustituir a la comunidad internacional para oprimir a otros países imponiendo medidas coercitivas unilaterales en violación de los principios de la Carta de las Naciones Unidas debe cesar. Burundi es partidario del multilateralismo, en el que todos los países, independientemente de su tamaño y nivel de desarrollo, tienen un papel que desempeñar para hacer frente a los numerosos retos comunes que afronta la humanidad.

A este respecto, Burundi sigue abierto a cooperar con los países y las organizaciones internacionales que busquen seguir desarrollando relaciones de cooperación mutuamente beneficiosas y respetuosas.

Por lo tanto, rechazamos firmemente la injustificada agresión política y diplomática contra Burundi y su pueblo por parte de Gobiernos extranjeros, algunos de los cuales se sabe que han intentado cambiar el régimen en 2015 por medios inconstitucionales. La diplomacia de la fuerza debe ceder su lugar a la cooperación recíprocamente beneficiosa y respetuosa.

Aunque la naturaleza de las relaciones entre África y los países con un pasado colonial debe redefinirse para transformar la dolorosa historia de la colonización en oportunidades mediante una cooperación mutuamente beneficiosa, no podemos perder de vista el hecho de que las conquistas para esclavizar a África y la fuerte resistencia de los pueblos africanos para defenderse de las invasiones y liberarse del yugo colonial se han cobrado millones de vidas en África y han dejado profundas heridas que aún no han cicatrizado.

En cuanto a la presencia de Burundi en el programa de trabajo del Consejo de Seguridad, siempre hemos dicho que se incluye arbitrariamente a Burundi en el programa de trabajo del Consejo de Seguridad por razones políticas y por los intereses egoístas de algunas Potencias, que no tienen nada que ver con el bienestar del pueblo burundés, que no representa en absoluto una amenaza para la paz y la seguridad internacionales.

Al contrario, eso actúa como un factor de desestabilización para nuestro país, en lugar de promover la paz y la tranquilidad.

Por lo tanto, reiteramos nuestro legítimo llamamiento a favor de la supresión inmediata de Burundi del programa de trabajo del Consejo de Seguridad a fin de que su valioso tiempo se pueda utilizar para abordar el desarrollo socioeconómico y apoyar los esfuerzos nacionales para aplicar su plan nacional de desarrollo para el período 2018-2027 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

En cuanto a la implementación de la Agenda 2030, además de la integración y alineación de los ODS con el plan de desarrollo nacional 2018-2027, el Gobierno de la República de Burundi ha destacado varias prioridades que requieren una atención inmediata y especial. Se trata de la lucha contra la pobreza, el fomento de la buena gobernanza, la salud pública, la agricultura y la ganadería, la protección del medio ambiente, el desarrollo del capital humano, la lucha contra el desempleo juvenil y la asistencia sanitaria gratuita para los jubilados. En el ámbito de la buena gobernanza, el Gobierno está aplicando una política de tolerancia cero frente a la corrupción, la injusticia social y la malversación y el despilfarro de los bienes del Estado, así como una política de buenas prácticas en la gestión de los empleados del Estado.

De ese modo, Burundi, al igual que otros países partidarios del desarrollo sostenible, ha adoptado todas las medidas para generar periódicamente un informe de seguimiento sobre la aplicación de los ODS y el plan nacional de desarrollo.

Con el fin de compartir sus experiencias sobre el camino que ha recorrido en la implementación de los ODS, sus éxitos, los desafíos actuales y emergentes y las lecciones aprendidas, Burundi se sometió al mecanismo de examen nacional voluntario en 2020. Seguimos convencidos de que, para que los ODS que aprobamos en 2015 se conviertan en realidad, debemos tener más determinación, iniciativa, esfuerzos y, sobre todo, recursos.

Sr. Presidente: En lo que respecta a los desafíos globales, este período de sesiones es una excelente oportunidad para que los Estados Miembros reflexionen sobre cómo debe afrontar la Organización los nuevos retos que surgen. Más que nunca, el mundo en que vivimos requiere un enfoque consensuado para abordar los grandes retos, como el cambio climático, el terrorismo, la solución pacífica de los conflictos, la reforma del Consejo de Seguridad, la migración y la gestión de las crisis sanitarias.

En relación con el cambio climático, hay que recordar que el planeta en el que vivimos y vivirán las generaciones futuras afronta una crisis climática que empeora día a día con el aumento drástico de escépticos frente al problema del clima. La crisis climática está poniendo en riesgo décadas de progreso y poniendo en peligro todos los proyectos que hemos emprendido para lograr un desarrollo inclusivo y sostenible, y el reloj no se detiene para esperar a que actuemos.

Por ello, para contribuir a la recuperación del medio ambiente y a la mejora de la situación ambiental, social y económica del país, en noviembre de 2017 el Gobierno de la República de Burundi puso en marcha el proyecto Ewe Burundi Urambaye para reducir significativamente los efectos de la deforestación.

En cuanto a la lucha contra el terrorismo, al tiempo que condenamos con firmeza el terrorismo en todas sus formas y manifestaciones, mi país, Burundi, considera que el terrorismo no puede ni debe asociarse a ninguna religión, nacionalidad, civilización ni grupo étnico. Se trata de una amenaza sin fronteras, que requiere una solución global abordando incondicionalmente las causas profundas de este mal de nuestro tiempo.

Consciente de la magnitud del terrorismo actual, mi país, Burundi, seguirá contribuyendo de manera sustancial a la lucha contra el terrorismo en Somalia, donde mi país ha desplegado más de 5.000 soldados, y a las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, así como en la República Centroafricana, donde Burundi tiene un batallón militar que está realizando una excelente labor.

Con respecto al proceso de integración regional, acogemos con satisfacción la encomiable iniciativa de establecer la Zona de Libre Comercio Continental Africana, que permitirá la libre circulación de bienes y personas en el continente. No cabe duda de que la Zona de Libre Comercio Continental Africana representa una auténtica oportunidad para estimular el crecimiento, reducir la pobreza y ampliar la inclusión económica en África.

En relación con el tema de la reforma del Consejo de Seguridad, que se viene negociando desde hace más de un cuarto de siglo, mi país, Burundi, mantiene su firme adhesión a la posición común africana, expuesta en el Consenso de Ezulwini y en la Declaración de Sirte. La posición común africana tiene por objeto corregir la flagrante injusticia cometida contra África, el único continente que no está representado en el Consejo de Seguridad en la categoría de miembros permanentes, y que también está infrarrepresentado en la categoría de miembros no permanentes.

En cuanto a la pandemia de COVID-19, esta ha causado una crisis mundial sin precedentes, que se ha cobrado literalmente cientos de miles de vidas, ha afectado a millones de personas y amenaza con erosionar ante nuestros ojos todos los avances ya realizados en la aplicación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y los de la Agenda 2063 de la Unión Africana.

La pandemia ha puesto de relieve la vulnerabilidad del mundo actual y ha resaltado enormes carencias en las iniciativas de desarrollo nacionales y mundiales, como los altos niveles de pobreza y desigualdad, el cambio climático fuera de control y la discriminación constante de los ancianos, las comunidades pobres, las mujeres y las niñas, factores que erosionan la cohesión social. Todos estos retos solo pueden afrontarse mediante la solidaridad internacional, la cooperación y la promoción del multilateralismo, sobre la base del estado de derecho internacional.

Sr. Presidente: Para concluir, mi país, Burundi, nunca ha dejado de creer en la solidaridad internacional, el multilateralismo y el rechazo de la diplomacia del poder. Con esa convicción, mi país, Burundi, reafirma su compromiso de participar plenamente en la construcción de un orden mundial basado en el estado de derecho, que sea pacífico, equitativo, próspero y respetuoso de los principios de la Carta de las Naciones Unidas.

Agradezco a todos su amable atención. ¡Que Dios los bendiga a todos!

Anexo XVI**Discurso del Vicepresidente de la República de Sierra Leona,
Sr. Mohamed Juldeh Jalloh**

Sr. Presidente,

Sr. Secretario General,

Excelencias, Jefes de Estado y de Gobierno,

Distinguidas señoras y señores:

Lo felicito, Sr. Presidente, por haber asumido la responsabilidad de dirigir los trabajos de la Asamblea General en su septuagésimo quinto período de sesiones y le aseguro el pleno apoyo de Sierra Leona durante su mandato.

Felicito al Excmo. Sr. Tijjani Muhammad-Bande, de Nigeria, por la dirección eficaz y eficiente de la Asamblea General en su septuagésimo cuarto período de sesiones, que fue muy complicado.

Felicito al Secretario General António Guterres por su astuto liderazgo y su profundo compromiso con la labor de la Organización. En particular, reconozco, con aprecio, su llamamiento en favor de un alto el fuego mundial durante la actual pandemia, la creación del fondo de respuesta a la COVID-19, la promoción de la necesidad urgente de abordar el cambio climático y la labor para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

De entrada, permítaseme también, en nombre del Gobierno y el pueblo de Sierra Leona, expresar nuestro más sentido y sincero pésame a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas por la pérdida de vidas a causa de la pandemia de COVID-19. Aplaudimos la abnegación de todos aquellos que trabajan en primera línea para responder a esta emergencia mundial.

También aplaudo la aprobación, por parte de esta Asamblea y del Consejo de Seguridad, de varias resoluciones centradas en la COVID-19, así como las iniciativas del Secretario General, António Guterres, destinadas a promover la solidaridad y la cooperación mundiales para luchar contra la COVID-19 y hacer frente a su repercusión en la vida y los medios de subsistencia ahora y a largo plazo.

Por lo tanto, Sierra Leona apoya el llamamiento a la solidaridad y la cooperación mundiales para la prevención, la reducción y el tratamiento de la COVID-19, así como para todos los programas de recuperación asociados.

A tal efecto, quisiera animar al Secretario General a que trabaje con esta Asamblea y con todas las demás partes interesadas para acelerar la aplicación de todas las resoluciones relacionadas con la COVID-19. También quisiera animar a los Estados miembros de esta Asamblea a que compartan la información, los conocimientos científicos y las mejores prácticas pertinentes sobre la enfermedad, así como a que potencien un acceso equitativo y justo de todas las naciones a los medicamentos, las vacunas y los equipos médicos.

Sr. Presidente:

Dada la pandemia de salud mundial, el tema de este período de sesiones, “El futuro que queremos, las Naciones Unidas que necesitamos: reafirmar nuestro compromiso colectivo con el multilateralismo, afrontar la COVID-19 mediante la acción multilateral eficaz”, es por tanto apropiado, pertinente y muy oportuno.

Como familia mundial, solo a través de nuestro compromiso colectivo con el multilateralismo podremos hacer frente eficazmente a la pandemia de COVID-19 y abordar de manera significativa los desafíos universales imperantes de la pobreza, el hambre, las enfermedades, los desastres naturales, el cambio climático, el terrorismo, las violaciones de los derechos humanos, la ciberseguridad y la delincuencia organizada transnacional.

Sr. Presidente:

En un momento en el que los sentimientos aislacionistas, las tensiones geopolíticas y las incertidumbres económicas se intensifican, el sistema multilateral basado en normas se ve sometido a una dura prueba. La Carta de las Naciones Unidas sigue siendo el fundamento de ese sistema multilateral, de la cooperación internacional y de la paz y la seguridad mundiales. Proporciona el marco para el mantenimiento de la paz y la seguridad, la defensa de los derechos humanos y la dignidad, la promoción del desarrollo sostenible y la cooperación internacional para hacer frente a los desafíos tanto antiguos como emergentes.

En vista de ello, Sierra Leona reafirma su firme compromiso con el multilateralismo, consagrado en la Carta de las Naciones Unidas.

A este respecto, nos comprometemos a promover la cooperación internacional para abordar los retos actuales y emergentes a los que se enfrenta nuestro mundo, incluido nuestro compromiso colectivo en la prevención de conflictos, así como en la promoción de la solución pacífica y duradera de conflictos y controversias.

Debemos seguir dando continuidad a los logros alcanzados gracias a nuestros esfuerzos de diplomacia preventiva, continuar intensificando la colaboración y aprovechar las experiencias que han ayudado a las Naciones Unidas a lograr una paz y seguridad internacionales relativas en los últimos 75 años.

Sr. Presidente:

La pandemia de COVID-19 sigue perturbando y destruyendo vidas y medios de subsistencia y también plantea riesgos sustanciales para la paz y la seguridad internacionales. Esto es especialmente cierto en los países en conflicto o que están saliendo de un conflicto, en los que atraviesan crisis humanitarias y en los que tienen economías débiles y frágiles, en los cuales, después de la guerra, podría darse una reducción o un retroceso en materia de consolidación de la paz y construcción del Estado.

Esto me lleva a la actual crisis política en Malí y a las insurgencias relacionadas con ella en el Sahel, que son motivo de gran preocupación y a las que debemos responder urgentemente proporcionando un apoyo inequívoco a los esfuerzos en curso emprendidos por la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (CEDEAO).

Sr. Presidente:

Nuestra aspiración y esperanza colectivas y multilaterales de un mundo más seguro quedaron plasmadas al aprobar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y sus 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), la Agenda de Acción de Addis Abeba y el Acuerdo de París sobre el Cambio Climático.

Dado que la pandemia de COVID-19 hace improbable que alcancemos los ODS a tiempo, es indispensable que respondamos de forma cooperativa a la pandemia de manera que las naciones vuelvan a encarrilarse para acelerar el progreso hacia la consecución de los ODS. La reducción de la actividad económica, las pérdidas de ingresos, las

limitaciones presupuestarias y el enorme coste de la gestión de la pandemia están afectando negativamente a nuestros esfuerzos por alcanzar el desarrollo sostenible, reforzar la resiliencia y salir de la fragilidad.

La aplicación del Plan Nacional de Desarrollo a Medio Plazo de Sierra Leona (2019-2023), que está alineado con los ODS y la Agenda 2063 de la Unión Africana, se enfrenta a las dificultades de generar los ingresos nacionales necesarios para financiar los proyectos y a otras limitaciones diversas de capacidad y gestión. También debemos reforzar nuestras instituciones de salud pública y, cuando las reconstruyamos, debemos mejorarlas.

En este sentido, Sierra Leona apoya plenamente los esfuerzos actuales de esta Organización y de las instituciones financieras internacionales, y sigue pidiendo a dichas instituciones mecanismos de emergencia para el alivio y la moratoria de la deuda.

Dadas la magnitud y las consecuencias de la COVID-19 y de otras cargas de enfermedad persistentes, nos proponemos invertir en nuestros sistemas de salud y de prestación de otros servicios, así como en un proceso de recuperación sostenido y firme después de la COVID-19. Por lo tanto, buscamos subvenciones adicionales, acceso a la financiación y asistencia técnica de nuestros asociados para el desarrollo y más apoyo presupuestario, para ofrecer ese margen fiscal tan necesario.

Sin embargo, más allá de las estrategias a corto plazo que consisten en aplicar apañes apresuradamente e irse y que caracterizan esta respuesta global general a la pandemia, África necesita un compromiso mundial de cancelación de la deuda para los países menos adelantados que están trabajando a conciencia para abordar los problemas estructurales a largo plazo de sus economías.

Sr. Presidente:

En Sierra Leona creemos que será imposible lograr los progresos necesarios en cuestiones de alcance mundial como la educación, la salud, la igualdad de género y el cambio climático si no reducimos la desigualdad, la violencia, la injusticia y la corrupción. Nuestro Plan Nacional de Desarrollo a Medio Plazo (2019-2023) da prioridad al capital de desarrollo humano. Por ello, estamos trabajando para garantizar todos los factores críticos que impulsan el desarrollo sostenible.

El empoderamiento de las mujeres y las niñas es fundamental para el Plan Nacional de Desarrollo a Medio Plazo de mi Gobierno. Hemos creado un Ministerio independiente de Asuntos de Género y de la Infancia y hemos desarrollado una política nacional de igualdad de género y de empoderamiento de la mujer, apoyando el espíritu empresarial y la inclusión económica, aplicando políticas afirmativas para las mujeres y las niñas en todos los sectores, desde la educación hasta la agricultura, promoviendo la salud de las mujeres y reduciendo la mortalidad materna e infantil, endureciendo las leyes sobre delitos sexuales e introduciendo centros de atención integral para los tribunales modelo que conocen de la violación y los delitos sexuales.

Desde el lanzamiento del proyecto insignia sobre educación gratuita de calidad en nuestro país, hemos aumentado las asignaciones hasta un 21 % del presupuesto, hemos incrementado las matriculaciones en todos los centros educativos del país y hemos dado prioridad a la innovación y la ciencia en todos los aspectos de la gobernanza y el desarrollo nacional mediante la creación de una Dirección de Ciencia, Tecnología e Innovación que trabaja en estrecha colaboración con el Ministerio de Educación Técnica y Superior.

Hemos incrementado las inversiones en infraestructura con fines específicos que generen productividad económica y mejoren el nivel de vida. Estamos construyendo y volviendo a asfaltar más carreteras, aumentando el acceso a la energía neutra en carbono en lugares no conectados a la red y otros lugares, ampliando la penetración de las TIC y mejorando el acceso al agua potable y a las instalaciones de saneamiento.

Hemos puesto en marcha estrategias de mitigación y protección para prevenir los efectos adversos del cambio climático, especialmente en nuestras poblaciones vulnerables. Instamos a una mayor cooperación internacional y a la aplicación urgente del Acuerdo de París sobre el Cambio Climático.

Sr. Presidente:

Como Presidente del grupo de países del G7+, que aglutina a países afectados por conflictos y fragilidad, Sierra Leona sigue comprometida con el fomento de sociedades pacíficas, justas e inclusivas. Entre las medidas locales que Sierra Leona ha adoptado para fomentar estos objetivos se encuentran la intensificación de la lucha contra la corrupción y la preparación de la creación de una Comisión para la Paz y la Cohesión Nacional, de carácter permanente. Acorde con una promesa que hice en el septuagésimo cuarto período de sesiones de este organismo, hemos eliminado una ley de hace 55 años que tipificaba como delito la difamación sediciosa. Estamos colaborando estrechamente con los periodistas, la sociedad civil, los grupos de mujeres y otras partes interesadas para alimentar y fortalecer nuestra democracia.

Con el apoyo de la Comisión de Consolidación de la Paz, hemos hecho grandes progresos en el fomento y sostenimiento de la paz en Sierra Leona a lo largo de los años. Aunque Sierra Leona se retirará de su programa oficial, seguiremos colaborando con la Comisión cuando sea necesario.

Sr. Presidente:

En la Cumbre Mundial celebrada en 2005, nos comprometimos a reformar el Consejo de Seguridad lo antes posible para que fuera “más ampliamente representativo, eficiente y transparente y, de este modo, mejorar su eficacia y la legitimidad y aplicación de sus decisiones”.

Como Coordinador del Comité de los Diez de la Unión Africana sobre la Reforma de las Naciones Unidas, debo subrayar que los pueblos de África están convencidos, ahora más que nunca, de que las actuales realidades geopolíticas y la actual pandemia sanitaria mundial obligan a proceder a una reforma integral del Consejo de Seguridad para dar paso a la representación de África en la categoría permanente y abordar su infrarrepresentación en la categoría no permanente del Consejo.

El creciente y amplio apoyo a la Posición Común Africana es evidente en las recientes negociaciones intergubernamentales, ya que más Estados Miembros expresaron y afirmaron el llamamiento a corregir la injusticia histórica cometida con África. En este sentido, nos gustaría animar a esta Asamblea a que aborde esta injusticia de larga data aprobando la petición de África recogida en el Consenso de Ezulwini y la Declaración de Sirte. Esperamos que haya un compromiso constructivo que se base en los progresos realizados en el pasado para lograr la reforma integral del Consejo de Seguridad durante este período de sesiones.

Sr. Presidente:

Sierra Leona reitera su respaldo a los esfuerzos multilaterales orientados a la eliminación total del colonialismo en todas sus formas y manifestaciones, y apoya el plan

de acción decenal aprobado. Si queremos mantenernos fieles a los principios fundamentales de unas Naciones Unidas que sean idóneas para cumplir su cometido, es absolutamente necesario relegar el capítulo del colonialismo a la historia dentro del período 2021-2030. Debe prevalecer el paradigma mundial del diálogo, la colaboración, el multilateralismo y el respeto general de las aspiraciones y opiniones de todos los pueblos.

Permítame concluir, Sr. Presidente, reiterando el llamamiento de Sierra Leona para que se establezcan infraestructuras y servicios sanitarios resilientes que reduzcan el riesgo de COVID-19 y protejan a la población. Solo así podrá la comunidad internacional restablecer la confianza y la estabilidad en los mercados financieros y crear un clima adecuado que propicie los negocios y el comercio mundiales, la inversión y la creación de empleo. Debemos volver a impulsar el progreso hacia la consecución de nuestros Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Muchas gracias.
